¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 28 DE SU PUBLICACION. No. 8,321. BUENOS AYRES, JUEVES 7 DE AGOSTO DE 1851.

COMUNICADO.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

SUEÑO

[LEYENDA FANTASTICA]

sobre la nueva raza de regeneradores aparecida en Entre-Rios—

PRECEDIDO DE LA

Galería biográfica

de estos ilustres contemporáneos: el Can Púrvis, Urquiza, Seguí, Terrada, Du Gratty &a., &a., &a.

1851.

I.

GALERIA BIOGRAFICA—

(PARTE HISTÓRICA.)

II.

SUEÑO,—

[LEYENDA FANTASTICA.]

YNTRODUCCION.

Todos conocen el alto grado á que había llegado entre los antíguos la oneirocracia ó ciencia de los sueños. La misma Biblia ofrece no pocos ejemplos ....

Pero es mal modo de principiar la historia de un sueño que tuve ahora noches, sueño que por sí mismo es una historia.

Mejor exordio me parece este, sacado de la misma materia, como aconsejan los preceptistas, y que será exordio y proposicion todo en una pieza. Lector, los personages que en la historia de mi sueño figuran, y que son los mismos que figuran en la historia contemporánea de Entre-Rios, que no es realmente sino un sueño, son los siguientes, por su órden de respetabilidad:

1. ° *Pabis* (perro del loco Urquiza.)
2. ° *El Loco* (titulado General y Gobernador de la Provincia de Entre-Rios.)
3. ° *Cacabuzonda* [1] (el Padre payador Seguí.)
4. ° *El Doctor Dulcamara*—(conocido por Pansombi)—Nominado *Charles de Terrade, Lieutenant-colonel de hussards* en Francia; *Conde de Terrada* en Ynglaterra; y nacido *Carlos Callejas* en Buenos Ayres.)
5. ° *El Baroncito de Foblás* (Du Gratty en Bélgica.)
6. ° Muchas calaveras de salvajes unitarios.
7. ° Vários–coros–fantásticos—De Argentinos; y de antropófagos.

Para metodizar el trabajo lo he dividido en dos partes, histórica la una y oneirocrítica la otra.

PARTE HISTORICA,

ó

GALERIA BIOGRAFICA.

I

Como nada de lo que soñaba me tomaba de nuevas, pues tenía una idea clara y distinta de cuanto veia, quiero poner al lector á la misma altura en que yo me hallaba á este respecto, á fin de que pueda comprender hasta los mas pequeños detalles de mi sueño.

Es el primer personage Pabis, perazo especie de chacal, con quien nadie puede descuidarse, pues tiene todos los malos instintos de su amo y amigo el Loco, de quien nunca se separa. Es curioso ver ocupar á Pabis sendas páginas de una chistosa publicacion titulada "*Seis dias con el General Urquiza*" (2). Lo que prueba, al verle hacer tanto papel en una publicacion oficial como aquella, que Pabis no es entre los que figuran actualmente en Entre-Rios el animal de menos importancia—"Era un cachorro," decía el Loco á su amigo el escritor, ocupándose de Pabis como podría haberlo hecho de cualquier otro empleado suyo,—"era un "cachorro que el Coronel Galarza, tenía "en el Esado Oriental; de repente se "me reunió, [3] y aunque mandaba se-"pararlo siempre insistía en volver á "mi lado (4). Viendo yo esta tenacidad "en un perro que no me conocia [5], "ordené que se le dejase; y desde entonces no se ha separado de mí, olvidan-"do completamente á su amo" (6). "Es-"te maldito animal, decía otra vez, "parece que reconoce en mí cierta su-"perioridad sobre los demas." ¿Pero qué extraño es esto último en Pabis cuando tantos otros súbditos del Loco, que parece deberían tener algo mas de criterio, le *reconocen* tambien *cierta superioridad sobre los demas?*

He ahí, pues, á Pabis, á ese mastin cimarron, delineado lijeramente por la mano de su artista nato, su amo el Loco. He ahí á ese animal, histórico como el amo, y al cual simboliza, no tanto por su voracidad, cuanto por su ingratitud, pues es raro ver á un perro dejar á su antíguo bienhechor por seguir á un hombre desconocido, como el Loco. Descendamos á este.

II.

"Es una paradoja, ha dicho un gran novelista, tan pueril como inmoral y peligrosa, el establecer distincion entre la vida pública y la vida privada de un hombre público. No: no hay vida privada para el hombre público." (7) No aduzco aquí semejante texto para refutar el indecente panfleto de los *Seis dias*, que nos cuenta qué come, qué bebe y qué barbaridades dice el loco, con la mira de sacar de ahí la consecuencia de su capacidad: sino que careciendo de datos biográficos de un hombre tan oscuro como ha sido este hasta poco tiempo há, voy á echar una ojeada sobre su administracion y vistas políticas, convencido de que esta lijera síntesis hará conocer al loco bajo su verdadero punto de vista, mejor de lo que podría hacerlo el mas minucioso cuadro de su vida y costumbres. Y hablo de *vida pública*, porque fuerza es considerar á ese loco como hombre público, ya que el encadenamiento de los sucesos ha querido que quedase en la historia tal zambardo.

III.

El solo rasgo característico del Loco en los años anteriores, ha sido la honda huella de sangre que han dejado sus pisadas donde quiera que haya ido. Y como Entre-Rios ha sido su mas constante centro, lo ha sido tambien de la mayor parte de las víctimas de su crueldad. Paraná y Uruguay no tienen bastante corriente para desteñir en muchos años sus aguas ensangrentadas.

Pero junto con el humo de la sangre, que le nublaba los ojos, subía el humo del incienso que en grandes piras le quemaban sus adeptos, y que acabó por desvanecerle la cabeza. Ya no se creía solo el General y el Gobernador de su Provincia: se creía el hombre grande por antonomasía; uno de esos Génios nacidos para redimir á la humanidad de preocupaciones inveteradas, de cadenas enmohecidas; uno de esos astros que brillan con su propia luz; un cometa cuya inmensa cabellera habia cubierto como con un arnero el cielo de Entre-Rios. Alejandro, Carlo Magno, Napoleon, expresiones históricas de tres grandes periodos, y cuyos nombres junto con otros no menos grandes, los encontraba en parangon con el suyo en cuanto se escribía en Entre-Rios, eran ya para él nada mas que nombres, y nombres eclipsados por el suyo; y las grandes épocas que ellos formaban, eran para él episodios lejanos que todos olvidarían ante la historia contemporánea encarnada en él. ¡Pobre Loco!....

IV.

¡Pero como no habría de enloquecer un hombre con tan inesperados y tumultuosos encomios como le prodigaba la adulacion de esos miserables! Ni se limitaba tampoco el servilismo de sus esclavos, á poner en paralelo sus acciones con las de los hombres mas ilustres de todas las épocas; sino que no había para ellos un solo rasgo en su fisico y moral, una sola expresion, un solo perfil, que no fuese el reflejo del rasgo, expresion ó perfil de algun Génio.

Sin ir muy lejos, ni descender á la escoria de los últimos números de los periódicos, se leen las siguientes sandeces en el panfleto citado de *los seis dias* que es es un modelo de moderacion comparado con aquellos delirantes: "Sus "cabellos son negros y empiezan á se-"pararse de su despejada frente, lo que "pone al General Urquiza en paralelo "con Cesar" (8). Y en otro paraje dice: "El General Urquiza tiene una memo-"ria feliz que bien podría compararse con la de Ciro" [9].

Pero no tan solo la prensa de su pais hacía al loco ver visiones. Del extrangero, desde el Pacífico, el Salvage Unitario Sarmiento le preparaba una pocion con la que debía declararse completmente su locura, esa locura cuyos prodromos eran ya tan conocidos desde algun tiempo. "El Gobernador de Entre-Rios" escribía aquel el año pasado y en letras de molde, seguro con esto solo de que el Gobernador de Entre-Rios era hombre que iba á beberse aquel menjurge: "El Gobernador de "Entre-Rios ha sido unitario, y hoy es "sincero federal. Su nombre es la glo-"ria mas alta de la Confederacion: Gefe "de un ejército que siempre ha vencido, "Gobernador de una Provincia donde "la prensa se ha elevado, donde el Esta-"tado ha organizado la instruccion pri-"maria, ¿las Provincias de la Confede-"racion, y los Argentinos separa-"dos de la familia comun, volverán en "vano sus ojos á ese lado esperando "que de allí salga la palabra *Con-"greso* que puede allanar tantas dificul-"tades? Pero en la historia como en "la vida hay minutos de que dependen "los mas grandes acontecimientos." [10] Urquiza se tragó entera la Argirópolis sin hacer un gesto; y el salvage unitario Sarmiento que veía así coronada la obra de su apostolado, entonaba gozoso del otro lado de los Andes el himno de victoria.

V.

Sin duda que aquel trozo que se espetó el Loco no fué el solo estimulante que tenía en el estómago, y que lo impelia á *hacer una revolucion*, como decia él. Mucho pudo sin duda, y ese y otros trozos parecidos, por escrito y de palabra, de Cacabuzonda y Dulcamara, fueron por supuesto los que remataron la obra. Pero el orígen de esta monomanía en Urquiza, de *hacer una revolucion*, data de mas lejos: él piensa en ella desde que llegó á sus noticias la de Febrero del año 48, que tuvo lugar en Francia. Eso de barricadas, de asambleas populares, de Arzobispos muertos como el de Paris: todo esto era para él un cuadro magnífico y que á toda costa era preciso reproducir en Entre-Rios. Y para que nada faltase, hasta se fijó en el candidato para el Arzobispado que allá ha ido hace poco, aviado de piezas de raso morado, que es lo único que le faltaba puesto que en Entre-Rios basta hoy ser un ente *próximo* al hombre para hacer papel de hombre, y de hombre grande; si bien respecto del Arzobispo Entre Riano electo, pudieran suscitarse sus dudas sobre si es próximo ó remoto. (11) Pero el Loco solo quería que lo próximo fuese la revolucion: todo lo demas era lo mas remoto para él.

VI.

¡Pobre Loco! á lo que lo ha conducido la falta de sobriedad en los elogios de sus aduladores, y sobre todo su falta de cabeza ¡pobre Loco! Por causa de eso se ha lanzado á ciegas en una baraunda de la que no saldrá sino para ser conducido al cuadro de dementes de un hospital. Por causa de eso ha pensado que á la primera iniciativa que él diese eran suyas las provincias, y la República y el Mundo. Por la adulacion de ellos y por la credulidad de él, ese pobre hombre se creyó un grande hombre, y hoy no es ni un hombre porque perdió la razon. ¡Pobre Loco! El no sabía que las cabezas débiles como la suya, cuando se hallan elevadas á una grande altura, sienten la raredad del aire y bambolean! él no sabía que el humo del incienso asfixiaba! pobre víctima de su sola ignorancia!

Y he ahí el mas cruel dicterio que se le pudiera dirigir: *ignorante.* ¡Cuanto no hace por aparecer todo lo contrario, habiendo concebido en lo limitado de su cabeza, la idea de que un pueblo deja de ser ignorante cuando se le provee de maestros que enseñen todas las artes y ciencias; y que un gobierno es sábio cuando emplea estas medidas hostiles contra la naturaleza bruta! He ahí el panorama del mandon de Entre-Rios y de sus proséiitos.

VII.

Poco se cura el Loco de que haya fábricas, de que las artes mecánicas adelanten, de que se fomente la industria: todas estas son cosas, á su modo de ver, propias solamente de un pueblo que recien sale del estado de barbarie, y el Entre–Rios, ha dicho muchas veces á sus amigos, será en breve otro Paris. Las *escuelas*; los *periódicos*; se le han presentado como la expresion genuina de las ciencias, objeto misterioso para él mito sagrado y al que rinde su mas fervoroso culto como el antíguo paganismo al altar que había consagrado á las Divinidades desconocidas.

Las *escuelas* y los *periódicos* son pues la única forma de ideas que puede comprender el Loco. Las letras son para él las ideas encarnadas; como los maestros y periodistas son Dioses que se han hecho hombres. De manera que mediante esa predileccion por diaristas y profesores, estas dos clases han acrecido tanto en estos últimos tiempos en Entre-Rios, que forman ya allí una verdadera casta, en cuyos privilegios y fueros en nada difiere de la primera de las tres grandes castas del Ejipto, la de los sacerdotes. Pero estos luchaban con dificultades de todo género para llegar á ser iniciados: no así los que forman hoy en Entre-Rios la casta de los sábios.

VIII.

Al lado mismo de esa especie de veneracion del pueblo Entre–Riano por los depositarios de la ciencia, lo que me ha hecho comparar á estos con los sacerdotes Egipcios, se encuentra la mas profunda ignorancia entre ellos á causa de la facilidad con que son admitidos á desempeñar sus funciones. ¿Ni quien tampoco habría de juzgarlos y de discernir entre lo bueno y lo malo; lo admisible y la gente de desecho? Se presenta al loco un candidato: escribe, es decir, barrunta papel; habla mucho, cita autores y nombres desconocidos: ese tal tiene ya formada su apología; el loco lo carga de distinciones, y sobre la marcha lo coloca en una de las dos fráguas de civilizacion con que se ha propuesto forjar las cabezas de los entrerianos, la enseñanza ó la prensa. Si tomó el primer partido cuenta por cientos discípulos de todas menas, desde la edad de dos años hasta la mas avanzada decrepitud. ¿Prefirió ser periodista? ¿hay otros muchos que lo son ya? No importa: todos se han de subscribir al nuevo periódico aunque lo estén á los demas. ¿No tienen dinero? No importa tampoco: el loco les adelanta fondos para que paguen la subscripcion, y despues se cobra con la cosecha de cada uno de esos pobres labradores. ¿Alegan estos no saber leer? ¿Pero cómo alegarlo? ¿Cómo defenderse con la confesion de un crímen de leso-sistema, como es el de no saber leer? Y si tal hiciese, este sería una doble víctima del Maestro de Escuela, al que lo enviarían para que le enseñase, y del periodista que tal vez le obligaría á tomar dos números de su diario en lugar de uno, en pena de su ignorancia.

IX.

Cualquiera creería en vista de la rara

(1) Cacabuzonda: en la Mitologia indiana, la encarnacion de Bracma en cuervo-poeta.

(2) Panfleto de 38 pág. en 8. ° publicado por por un tal Elias establecido en Gualeguaychú, en Julio del año pasado, por suscripcion. A cada infeliz de aquellos montaraces que lo hizo el Loco subscribir con 1 *peso fuerte* por cada ejemplar, sin que le valiese la perentoria excepcion de *no saber leer*.

(3) ¡Qué instinto de animal!

(4) Efecto de la fuerza centripeta.

(5) Pero probablemente habia oido hablar de él á sus compañeros.

(6) Panfleto citado, pág. 30.

[7] Eugenio Sue—"Comédies sociales."

(8) *Seis dias*, pág. 10.

(9) Yd. " 14.

(10) *Argirópolis*, pág. 6.

[11] Tan digno es este Doctor Fimiliquipisti de la eleccion que el loco ha hecho de él que no puedo eximirme de citar aquí un hecho que probará la semejanza de carácter que ambos tienen. Queriendo dicho Doctor Fimiliquipisti malquistar al Coronel Galan para hacerlo despojar del empleo que ocupa, se valió de la siguiente intriga: mandó acá tres individuos que presentasen quejas diferentes, al infanzon hijo de Urquiza, contra dicho Galan, á fin de que las transmitiese á su padre. Verificado esto el Loco entregó la carta del hijo á Galan quien escribió al infanzon á Buenos Ayres. Sabido por Fimiliquipisti, consiguió convencer al infanzon, que no diese ninguna contestacion á Galan; y entonces él mismo le escribió la mas afectuosa carta, de esas cartas que no comprometen porque no se sabe lo que quieren decir, pues á ese género pertenece el estilo del Arzobispo electo Fimiliquipisti.

monomanía de Urquiza por los dos ramos de que hablo, que habrían llegado estos á un alto grado, si no de perfeccion al menos de método y de arreglo. Pero si se atiende á que aquello es una babel, se convencerá fácilmente de lo risible que debe ser la decantada educacion y los vociferados periódicos.

Dos solos nombres, el nombre de cada uno de los centinelas avanzados de esas dos atalayas, bastará para inventariar cuantos colegios y periódicos existen en Entre-Rios.

La siguiente regla de tres es la resolucion de ese divertido problema.

Sastre: las escuelas:: *Dulcamara*: los periódicos.

Gefe el primero de los infinitos maestros; y de los numerosos periodistas el segundo: ambos forman la potencia de dos palancas de igual fuerza, cuyo punto de apoyo es el loco y su resistencia las pobres cabezas de los entre-rianos, que bregan inútilmente por zafarse de aquellos dos irresistibles empujes de la ciencia.

[*Continuará.*]

Revista de Periódicos Americanos.

EL DEFENSOR.

MIGUELETE, JULIO 29 DE 1851.

Con dificultad se amontonan en pocas líneas mayor número de audaces imposturas y de absurdos, como los que contienen los papeles de Entre-Rios, que sirven al vil traidor salvage unitario Urquiza, á los cuales nos referimos en el penúltimo número del *Defensor*. Citamos entonces textualmente algunas de ellas, sin intencion de rebatirlas comentándolas, porque la mejor refutacion que puede y debe dárseles, es presentarlas tales como han salido de la prensa enemiga, dejando que las valore el buen sentido y el criterio público. Porque, en efecto, despues de lo que se ha dicho sobre la necia petulancia de Urquiza en pretender que daba consejos morales y hacía pronósticos fatídicos al Exmo. Sr. Presidente Oribe, porque no quería adoptarlos en su marcha económica y política del pais ¿qué puede agregarse bastantemente eficaz para reducir al silencio á los salvages unitarios encargados de propalar por la prensa á nombre de aquel los bostezos de su loca fantástica vanidad?

Si así no fuese, cuando ha llegado perfectamente claro á los oidos del traidor Urquiza el desmentido positivo que el *Defensor*, á nombre de la opinion universal de este pais, donde se conoce por una larga série de honorables precedentes en su carrera política y en su posicion social al Exmo. Sr. Presidente D. Manuel Oribe, y se conoce tambien la conducta y la capacidad de Urquiza en su rápida—por fortuna—residencia que hizo en èl, nada habría mas regular que hacer la comprobacion de sus pretendidos consejos y admoniciones, con el testimonio de los hechos, de esos hechos que hacen alarde de poseer los salvages unitarios, pero que hasta ahora han presentado ni presentarán jamas. Tal es nuestra conviccion á este respecto, que si nos fuera posible contar con un átomo de delicadeza en Urquiza, y de pundonor, al tomarle la palabra sobre la posesion que asegura de pruebas de lo que ha dicho, le pediríamos que nos exhibiese una, cualquiera, de cuya autenticidad no hubiera que dudar;—una carta, por ejemplo, ó el testimonio de personas idóneas que hubiesen intervenido en el asunto,—una sola letra, un testigo que declare haber oido dar á los *consejos prudentes* de Urquiza, á las predicciones de su *génio previsor*, por toda razon y excusa de parte de S. E. el Sr. Presidente Oribe la de que así procedía, porque el *Restaurador así se lo ordenaba &c.* Y téngase presente por los salvages unitarios que, de antemano, echamos al rostro de Urquiza la nota de *impostor vulgar*, que miente por la triste pretension de aparecer hombre probo é inteligente, cuando en realidad es un nulo, ambicioso, fátuo, lleno de locas aspiraciones, pero nulo, porque á fuerza de exagerarse la posibilidad de sobreponerse á todo, ha cavado la fosa en que aquellas deben quedar sepultadas para siempre. Nombre, rango, riquezas, todo cuanto habia llegado á poseer ese hombre rudo, desaparecerá;—permítanos la libertad de hacerle esta prediccion,—sin que legue á su posteridad otra cosa que la memoria de su ominosa comportacion como hombre público y su falta de lealtad al honor de caballero.

Un cargo muy singular deduce el *Progreso de Entre-Rios* contra el "Defensor de la Independencia Americana," porque ha dicho que Urquiza "trae la guerra contra los Orientales," *cuando precisamente*—dice el salvage unitario que escribe el Progreso,—*es el mejor amigo y mas fuerte amigo de los Orientales que quieren la libertad é independencia de su Patria, &c.* De manera que, segun este modo de comprender las cosas, el déspota de Entre-Rios, que alevosamente se arroja al territorio Oriental, enristrando la lanza contra los Orientales, viene á probarles así su amistad y á obligarlos á ser libres! Cuando los Orientales, en prèmio de su constancia, heróicos esfuerzos y sacrificios por la defensa de su Pais, en union de sus hermanos y aliados los Argentinos, se preparaban á gozar los beneficios de una paz próxima, y empezaban á sentir los efectos del rápido progreso en que entraba la Nacion, bajo la garantía de un Gobierno, eminentemente patriótico, y se ven arrebatar esos bienes por la mano alevosa de un traidor que los amenaza, y que positivamente se prepara á destruir el naciente fruto de los afanes del ciudadano, deben estos besar esa mano como amiga y protectora, lejos de considerarla como la de un malvado que se propone arruinarlos! Los Orientales, que del reposo de las duras fatigas de una guerra prolongada que sostuvieron contra los rebeldes, y los extrangeros unidos á ellos, pasan repentinamente, sin motivo alguno justificado por parte del agresor, á empuñar las armas, para defenderse de nuevo contra un enemigo gratuito; que para transportarse á los campos de batalla, se ven en la necesidad de abandonar sus familias y sus casas, sus haciendas de campo, sus trabajos rurales, el ejercicio de su industria en todos los ramos, deben mirar sinembargo en el hombre que bárbaramente los desafia y los compele á la pelea, al mejor, al mas fuerte de sus amigos, al amigo que quiere darles libertad é independencia!

Urquiza, amigo de los Orientales!

¿Se prueba esto acaso en la destruccion que hace ese hombre funesto del fruto del sudor de nuestros compatriotas, cuando empezaba á renacer bajo la proteccion de la autoridad suprema que representa el Exmo. Sr. Presidente D. Manuel Oribe. y cuando por todas partes germinaba el bien y la prosperidad del Pais? Porque este es un hecho á la vista de todo el mundo: hecho conspícuo y digno de la atencion de nacionales y extrangeros que juzgan, que sienten el peso de la actual situacion, y que no pueden equivocarse sobre la verdadera causa de ese desastre.

Pero ¿quien oprime esa libertad, quien arrebata á los Orientales su independencia? Oribe, Rosas, dicen los salvages unitarios: y preguntamos nosotros, preguntará del mismo modo la generalidad de nuestros compatriotas, prescindiendo de toda otra poderosa consideracion ¿es Urquiza quien habla á los Orientales de libertad é independencia, cuando por sí mismo está acreditado como un déspota sanguinario y feroz, asesino desapiadado para quien no hay respeto por el sexo ni la edad, que mata por placer, por instinto; para quien no hay mas ley que su voluntad, ni mas justicia que el cuchillo; que trae de la mano á los brasileros, con los cuales pacta sobre los despojos del Estado Oriental, es Urquiza, decimos, son los brasileros, quienes vienen á poner á los Orientales en el goce de su libertad é independencia? El traidor Urquiza, el Gobierno del Brasil echan menos la falta de libertad, la desaparicion de la independencia Oriental, mientras que los Orientales no sienten la falta de esos atributos de su Pais, y reposan tranquilos á la sombra de su bandera y en la posesion de sus fortunas particulares y de la integridad de su territorio. Cosa singular, anomalia que asombra!

Mas valiera echar al suelo la máscara con que esas dos entidades, que tanto se hermanan y confunden en principios falaces, se encubren hipócritamente, y dijeran, el uno, que en la lealtad, honradez y patriotismo de los Orientales, encuentra un obstáculo á sus planes absurdos de dominacion y engrandecimiento personal; el otro, que ambiciona la conquista de nuestro territorio, ó cuando menos que es consecuente con la tradicion de uss abuelos, sobre las empresas depredadoras y vergonzosas ejecutadas sobre nuestra tierra: á lo menos, esa conducta tendría el mérito de la franqueza. Pero hablar Urquiza de libertad, de amistad hácia los Orientales, cuando les enseña el puñal asesino, y les roba su bienestar: cuando si pudiera, no se limitaria á ejercer sobre ellos la influencia que ha sido su constante sueño, sino que los manejaria como siervos suyos: hablar el Brasil de *independencia* para el Estado Oriental, de paz y garantía para los Orientales ¡oh! es la mas irritante burla que puede hacerse al sentido comun. Es el mas sangriento insulto que puede hacerse á los buenos hijos de este Pais; pero ¡Dios es justo, y el dia de la prueba no está lejano!

(Del *Defensor de la Yndependencia Americana*" en el Estado Oriental, fecha 29 de Julio último.)

CORRESPONDENCIA.

¡VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!
¡Mueran los salvages unitarios!

Sres. Editores del "Defensor de la Independencia Americana."

Faltaba á la ruidosa y dilatada cuestion del Plata, tan heróicamente sostenida por sus leales y patriotas defensores en ambas Repúblicas, que los salvages unitarios convencionasen con el Brasil la cesion de la parte de nuestro territorio al Norte del Rio Negro en favor de la corona imperial.

Ese tópico del ilustrado artículo de fondo del *Defensor de la Independencia Americana*, fecha 9 del corriente, que nos revela aquella infamia, dá motivo á dirijirnos á Vds., Sres. Editores, porque nos exasperó indeciblemente y fué el incentivo de nuestra indignacion y el de toda la República, pronunciada espontáneamente que, con excepcion de Montevideo, sostiene con las armas sus derechos y el honor nacional.

No se extraña que los salvages unitarios pordioseros de proteccion, humillados siempre y uncidos al yugo extrangero, pretendan hacer concesiones de lo que no poseen ni tienen derecho para poseer, ni se extraña que el titulado Gobierno de Montevideo quiera vender el pais que tiene la desgracia de enumerarlos en el catálogo de sus hijos. Ese es el sistema de los traidores contumaces como ellos; saben la suerte que les espera; tienen sobre sí el anatema nacional y el desprecio del mundo, y con el fin de alargar cuanto puedan su criminal y expirante existencia, harán convenciones de toda clase lo mismo con el Gobierno imperial que con el emperador de Marruecos.

Nada se puede extrañar ni esperar de esa porcion de traidores encerrados en la infeliz y oprimida ciudad de Montevideo. ¿No los hemos visto arrastrarse á los pies de potencias europeas, convertidos en inmunda alfombra, pidiendo la esclavitud de su patria? ¿Qué extraño será que ahora ofrezcan la venta de su pais al gobierno imperial, el mas ávido de la presa, aunque el mas vil y solapado en los medios para obtenerla? ¿Quienes hacen coro en esa propaganda? no son los Herreras, los Obes, los Alvarez, Ellauris, y Gellis, descendientes todos de los siervos que se prosternaron ante el emperador del Brasil D. Pedro 1.° para dominar los Orientales? Siguen los hijos la ruta ominosa de sus padres, tienen como ellos esculpida en la frente la mancha oprobiosa con que los señala el Pueblo Oriental y afrentados con tal ignominia, todo quieren del extrangero porque viven aterrados con el grito de la nacion que les llama traidores á la Patria!!! Pero ellos con el alma negra de los malvados, el corazon empedernido, viciado en el crímen y los sentimientos de fiera que abrigan, continuan la marcha única que les dá esperanza de una conservacion fugaz.

Se presenta el loco salvaje unitario Urquiza enarbolando el estandarte de la rebelion, y queriendo segregar una provincia de la Confederacion Argentina!! allá van los salvajes unitarios de Montevideo.......... *todos somos unos*, dicen, y no hay remedio, se firma el proyecto de alianza y desde ese momento se llaman solidarios de la traicion. No les importa que Urquiza esté loco, que tenga en el interior de la provincia el elemento que debe reconstruir su órden y su moral destruida por la rebelion: no les importa tampoco por el momento, el poder disponible de la Confederacion Argentina, la sábia direccion en los negocios de ella por el ilustre Gefe que la preside, el General Rosas, ni el valor tan acreditado de los Argentinos que tiene á sus órdenes para hacer entrar en sus deberes y aniquilar al renegado Urquiza; un dia de vida es vida, dice el titulado gobierno de Montevideo: concluyamos alianzas, no importa que sean para vender nuestro pais.

Despreciados los salvages unitarios en Europa por sus iniquidades, vuelven sus ojos á todas partes y encuentran en ese gabinete desleal y alevoso del Imperio del Brasil para estipular un nuevo contrato de venta del territorio Oriental. Ese gobierno pérfido siempre dispuesto para aceptar las ocasiones que se presenten alhagüeñas al descabellado plan de dominacion de la República Oriental del Uruguay, cree hallar la oportunidad que ansia y acoge siniestramente para este pais aquella idea absurda, la considera realizable y pone los medios para consumarla queriendo con ese proceder comprometer la nacion brasilera en una guerra de conquista, á que no se presta en su mayor parte, porque nutre sentimientos americanos; porque como tales los brasileros son tambien amigos de la libertad y no quieren contribuir á sancionar una injusticia tan inicua, á pesar del colorido falaz con que pretenden encubrirla los consejeros de la corona.

Puede ese Ministro traidor á la causa Americana conducir el Brasil á una guerra con las Repúblicas del Plata; pero ella será injustificable, y destructora del Ymperio. Los resultados han de inducirle al arrepentimiento cuando sea tarde para reconocer su imprudencia y su delirio y cuando no le quede mas arbitrio que lamentar el desengaño que busca por medio de las armas.

Téngase presente que el Brasil está conmovido con la política anti-nacional adoptada por un Gabinete que no aspira mas que á conservarse en el poder, vejando y oprimiendo á los buenos Brasileros, y tenga su Gobierno igualmente presente que empezada la lucha ha de sentir pronto sus inmediatas consecuencias, porque el Brasil conoce sus derechos y los deberes del trono imperial.

Los Orientales no tememos la agresion; dispuestos estamos á recibir con las lanzas al que osare atentar contra nuestra Yndependencia y Libertad. Tenemos quien nos guie al combate con aquella intrepidez, pericia, y alta reputacion que goza nuestro heróico Presidente de la República, Brigadier D. Manuel Oribe, cuyos gloriosos hechos de armas le designan un lugar prominente en la historia; tenemos Gefes idóneos que segunden sus esfuerzos y obedecen sus órdenes, tenemos un ejército valiente, aguerrido y disciplinado, y tenemos ciudadanos soldados, como somos nosotros, llenos de orgullo y espíritu Nacional, que anhelamos engrosar las filas de los que marchen al campo del honor buscando la victoria y decididos á perecer antes que sufrir ni tolerar la cadena del esclavo, y si el alevoso Gabinete Imperial se atreve á mandar invadir nuestro territorio conocerá que los Orientales no dejan impune la iniquidad y la osadia.

Los recuerdos gloriosos del pasado para nuestras armas, y la presente posicion del trono imperial sometido á un Gabinete contrariado por los Brasileros, que lo precipita, y la calidad de la Nacion Oriental, á quien provoca á la guerra, pueden con bastante probabilidad acarrearle el derrumbamiento del Trono y despues....... el mal para S. M. I. será irreparable.

Por lo demas, no crea el Gobierno Imperial que nos arredran los preparativos bèlicos que hace, ni el trípode que forma con los salvages unitarios de Montevideo y el traidor Urquiza. Los primeros son una decena de perdidos, capaces de aliarse con el mismo Satanas y prometer todo sin que puedan dar nada; el segundo es un rebelado fanfarron, idiota, de instinto feroz que se le ha puesto en el cerebro llamarse regenerador, poseido de su epilepsia y confiado en la Provincia que gobierna con brazo de fierro y que le es enteramente desafecta. A él se agrega el salvage unitario Eugenio Garzon, puritano político, hombre novelero y superficial, influido con las ideas monárquicas del espurio Americano Andres Santa Cruz, de funesta memoria, de quien es eterno apologista!! El tránsfuga Eugenio Garzon!! habitante reservado en el Arroyo Grande para numen del *Justo* salvage unitario y zócalo del soñado edificio que denominan regeneracion.

Ese compuesto heterogéneo, solo identificados en ambicion y petulancia, desertores corrompidos unos, villanos acechadores otros, y traidores á la causa Americana todos ¿son los que quieren subyugar los Orientales? ¿cómo y por qué? El tiempo y el escarmiento les demostrará el error.

Mientras tanto suplicamos á Vds., SS. Editores, se sirvan insertar este artículo que nos ha decidido á escribirlo el celo por nuestros derechos y la conviccion de que, para defender la integridad de la República están preparados todos los Defensores de las Leyes—y entre ellos,

Unos Guardias Nacionales en el asedio de Montevideo.

(*Del mismo.*)

PORTUGAL Y BRASIL.

Las ocurrencias que se están realizando en las márgenes del Tajo deben despertar la atencion á los pensadores del Brasil. A pesar de la proclamacion de la independencia brasilera, quedó la influencia de una civilizacion incompleta y viciosa, de costumbres estragadas por la prolongada duracion de un despotismo sin grandeza y sin dignidad, y aun la que resulta de la semejanza de las instituciones. Portugal desde la promulgacion de la carta, y el Brasil desde la promulgacion de la constitucion, han permanecido en un estado de ansiosa agitacion, sin tranquilidad en el presente y sin seguridad en el porvenir: parece que las causas que perturban al viejo Portugal son análogas á las que obran en el Brasil cuyos resultados finales no pueden ser previstos en ambos paises.

En Portugal el predominio palaciego ha llevado á la nacion al estado de miseria y decadencia en que se halla. Una faccion política, apoyada en la criminal imprudencia de la corona tuvo á la nacion maniatada por medio de la corrupcion y de la fuerza, despojándola de todos sus derechos. El gefe ostensible de esa faccion, verdadero válido, no retrocedió ante la reprobacion de la Europa, ni aun ante sospechas injuriantes que deshonran hasta entidades de la clase comun del pueblo. La inmoralidad en su mas completa expresion, personificada en el Conde de Thomar, dominó sin obstáculos. Mientras el gobierno empleaba la corrupcion y la violencia para vencer las repugnancias de los sentimientos públicos; mientras con cinismo inaudito desmoralizaba las instituciones, era apoyado por el palacio con toda su fuerza; como si en los tiempos modernos pudiese haber otro apoyo duradero para los gobiernos que no sea el de la opinion nacional. El partido Cabralista era el partido ordenador por excelencia, porque procuraba por todos los medios aniquilar la fuerza de la opinion pública y establecer la suprema preponderancia de la corrupcion palaciega. La política práctica de ese partido favorito puede reasumirse en la siguiente máxima: la camarilla palaciega es todo; la nacion nada.

La explosion de 1846 interrumpió por momentos ese dominio impudente, escándalo de la Europa, que luego se restableció porque conservaba en el palacio su punto de apoyo, que le conservaba la imprudencia desmesurada de quien debía tener interés en atraerse las simpatías nacionales. Las elecciones siguientes dieron un triunfo completo á ese partido que ocupó con criaturas todas suyas las posiciones oficiales, que se colocó materialmente en la posicion mas ambicionada por un gobierno.

Pero á pesar de las formas exteriores del poder, el partido condenado por toda la nacion era el que se hallaba respecto de él en completa divergencia con el palacio. Esa condenacion, continuando el mismo sistema, cada vez mas exagerado, no podía limitarse á las manifestaciones de la tribuna y de la prensa; por su intensidad debía ostentarse en otro teatro. El Duque de Saldanha, el mantenedor de la corona de Doña María II, se encargó de levantar el estandarte de la revolucion, y en menos de un mes, la reina fué obligada á ceder á las circunstancias, y dimitir á su escandaloso válido que salió fugado del reino. Pero por una contradiccion consiguiente, en el decreto de dimision dice la reina: *que sirvió muy á mi contento!* Es arrojar á la faz de la nacion un desafio terrible cuyos resultados pueden ser fatales.

En el Brasil el partido saquarema tiene analogías flagrantes con el Cabralista en Portugal, hasta en el orígen de la denominacion, que va á procurar su primer principio en una familia.

Hoy existe ese partido aparentemente fortificado, señor de todas las posiciones oficiales que ocupa con sus secuaces, y apoyado en los directores de la camarilla palaciega, Jobins y Belmonte, aspira á los fueros de único sostenedor del órden y de la monarquía, sin meditar en la imposibidad del

sosten del órden y de la monarquía, habiendo una espoliacion permanente de los derechos mas sagrados de la nacion. La corrupcion y la violencia están tambien aquí erigidos en principio de gobierno y la legitimidad de todos los hechos se encuentra en la victoria. La última eleccion, producto exclusivo de la policía armada, dió á los dominadores el pretexto de blasonar del apoyo de la opinion nacional, aunque fué un estímulo á las repugnancias existentes. Yntentando identificando con la monarquía, fortalecido con el deplorable auxilio palaciego, corre imprevisoramente á un abismo en que se precipitará en breve, arrastrando tal vez en su caida instituciones que debían permanecer en el pais.

Parece que la fatalidad influye en las altas posiciones, y las fascina hasta el punto de imposibilitarlas de aprovechar las lecciones agenas.

[Del *Ypiranga* en San Pablo, fecha 20 de Junio último.]

LA POLITICA DE SUBTERFUGIOS.

Ruser! toujours ruser!

De los discursos proferidos en las cámaras legislativas con ocasion del nombramiento del Sr. Conde de Caxias para presidente y comandante de las armas de la provincia de San Pedro del Sud, se debe concluir que la guerra con Buenos Ayres es hoy ya inevitable para el Brasil.

La tan alabada política de *subterfugios* del Sr. Ministro de Negocios Extranjeros nos legó finalmente todas la consecuencias de una guerra exterior cuyo alcance no somos capaces de conocer.

El discurso de la corona hablaba ayer de paz. Apenas algunas pendencias con Oribe daban motivo á todo ese aparato belicoso, en que se sumergía la provincia del Rio Grande y que agotaba de gente y de dinero las destrozadas provincias del Norte.

La serpiente doloza se disfrazaba cubierta bajo la flor. No era Oribe el invasor de la propiedad; el hombre de la ogeriza del Ministerio de 29 de Septiembre era Rosas. No era la restitucion de la propiedad brasilera lo que se pretendia conseguir, era la destitucion de Rosas. No eran satisfacciones á Oribe las que tenia intencion de tomar el gobierno del Brasil, era la sublevacion de la Confederacion Argentina contra el gobierno de Buenos Ayres. Es una política que nos hace recordar la de aquellas épocas en que los hijos de los reyes abrazaban á sus hermanos y se daban ósculos de paz mientras un válido les clavaba el puñal profundamente en el corazon.

El Ministerio de 29 de Septiembre guardaba en los calabozos de Fernando á los adversarios de su política, sacaba al Norte del Brasil la sangre y la vida, y pregonaba la paz.

La mayor influencia de la América del Sud no será Rosas: es la política del Ministerio de 29 de Septiembre.

Y porqué no lo dijeron desde que mandaron buscar tropa extrangera á Europa, estudiar *cohetes á la congreve*, y comprar buques de guerra y marineros? Porqué no decian desde entonces: *Rosas no debe ser la primera influencia de la América Meridional. Preparemos al Brasil para la destitucion de Rosas*?

Política de subterfugios! La guerra no tenia simpatías en la mayoría de la nacion. Ocultábanla al pais para que el pais fuese sabedor de ella cuando la nacionalidad no permitiese retroceder mas. Sí; ellos no gobiernan por el voto de la mayoría sino por el arbitrio oligárquico.

¿Es de este modo como conseguirá el Brasil colocarse en aquella grande influencia que le compete en la América del Sud? Esta cuestion debia haber sido ventilada antes del rompimiento. La mayoría de la nacion habría respondido: no.

La guerra del Sud nunca obtendrá las simpatías de la nacion brasilera. El pueblo del Brasil tiene un carácter pacífico, no quiere ser conquistador. Por tanto, no cuente el gobierno tener jamas la espontánea ayuda de los naturales del pais. El reclutamiento bárbaro merecerá siempre la reprobacion de todos.

¿No se está viendo en este hecho de no aparecer soldados voluntarios entre los naturales del pais?

¿No se está sintiendo en ese clamor general que se levanta en todos los ángulos del Brasil contra la caza de hombres?

Bien lo estaban sintiendo ellos cuando se servían de la política de subterfugios.

Y que así fuese. Aun cuando la guerra del Sud no presentase ese aspecto sombrío de que temen los habitantes del Norte; porque para sus hijos, que fueron en otro tiempo llevados allí, no hubo nunca facilidad de regresar á sus provincias; aun cuando la guerra del Sud fuese bien aceptada, ¿es con la guerra con lo que se consolidarán la libertad y el órden en el Brasil? ¿Es con la guerra con lo que se realizará la independencia? ¿Es con la guerra con lo que se se confirmará la seguridad necesaria á la industria? ¿Es con la guerra con lo que se hará economía de los dineros públicos para pagar la deuda nacional? ¿Es con la guerra con lo que se conseguirá la aplicacion del trabajo y del capital para la produccion?

La guerra vá á concluir con la agricultura arrancándole brazos y capitales.

La guerra vá á aniquilar la industria nacional.

La guerra va á servir á los concusionarios.

La guerra vá á agotar los cofres públicos.

La guerra vá á quitar el pan á los servidores del estado.

La guerra vá á hacer retroceder el Brasil.

La política de paz no tendría necesidad de la política de subterfugios. Con la paz exterior, la produccion aumentaría, y con ella la riqueza pública; el comercio interior y la industria se levantarían de ese estado mezquino en que se hallan.

¿Sois ciegos que no observais los hechos? ¿sois locos que no los analizais, Ministros de 29 de Septiembre?

Atribuis á vuestra política el aumento de las rentas públicas. Lo atribuis mal. No es la compresion que ocasiona sublevaciones, no es la violencia que disminuye la seguridad, no es la arbitrariedad, que trae la desconfianza, las que pueden dar incremento á las rentas del estado. Líbrenos Dios que hubiese un gobierno tal que en tiempo de paz obstruyese las fuentes de riqueza de modo que la produccion estacionada no trajese aumento de las rentas públicas!

Pero vosotros gastais mas los dineros públicos de lo que haceis aumentar la produccion. Fuesen cien mil contos las rentas públicas, si gastais cien mil y un contos, nada haceis en beneficio del pais.

Y el Ministro de 29 de Septiembre vino á legarnos la guerra por muchos años.

En lugar de la destitucion de Rosas, Ministros de 29 de Septiembre, destituíos vosotros mismos para que el Brasil pueda caminar por las vías de la civilizacion y del progreso.

No ha de ser acuchillando con la espada, ni bombardeando con cohetes á la *congreve*, como el Brasil será la primera influencia de la América del Sud.

Ese legado de sangre, no hay remedio, hemos de sufrirlo, hemos de pagarlo caro.

Nosotros, verdaderos amigos del bien público, debiamos negaros la mas mínima cooperacion en la política de sangre. Pero direis, que si venceis, habeis vencido contra nosotros; y si fuereis vencidos, que lo fuisteis porque nos rehusamos á cooperar.

Y así nos forzais al silencio, nos obligais á ser espectadores de ese juego de toros.

Os hicisteis necesarios para la política de sangre. ¿Quien se envilecería en recibirla de vuestras manos, para continuarla si fuese posible?

Pero tenemos confianza en Dios. No siempre dominará la influencia extrangera en la deliberacion de los negocios internos y externos del Brasil; no siempre.

Dios no permitirá que no haya todavía una solucion pacífica para esa guerra en que se ván á armar hijos de América contra hijos de América, en que se vá á alimentar el ódio del Montevideano contra el Argentino, del Brasilero contra el Oriental.

Tengamos confianza en Dios que destruirá la obra de los *traidores* de la patria.

(Del "*Siglo*" en Bahía, fecha 2 de Julio último.)

Revista de Periódicos Europeos.

EL PLATA
BAJO
EL PUNTO DE VISTA DE LOS YNTERESES COMERCIALES DE LA FRANCIA.
POR
L. TARDY DE MONTRAVEL,
CAPITAN DE FRAGATA.

PARIS.
YMPRENTA DE SCHILLER, MAYOR,
CALLE DEL ARRABAL—MONTMARTRE, 11.
1851.

EL PLATA
BAJO
EL PUNTO DE VISTA DE LOS YNTERESES COMERCIALES DE LA FRANCIA.

COMERCIO.
(Conclusion)

Los derechos de exportacion están fijados como sigue:

Cueros de nonato . . . . . . 0 pesos 2 reales
de ternera. . . . . 1 id.
de caballo. . . . . 1 id.
de novillo, seco ó salado . . . . 1 id.

Las astas, huesos, crin, garras, pieles de becerro pagan 4 por 100 *ad valorem*.

La lana, las pieles de carnero y el sebo derretido son libres á la exportacion.

En Buenos Ayres mas que en cualquiera otra parte, el modo de percepcion de los derechos *ad valorem* es perjudicial al comercio, sin ser mas provechoso al gobierno. En efecto, estando privada esta plaza de un depósito, las mercancías se aforan al corriente de plaza el dia que salen de la aduana, y, las mas veces si no se venden inmediatamente, pierden en razon del tiempo que permanecen esperando comprador. El modo no es, pues, equitativo bajo este punto de vista, y presenta, ademas, los vicios de una estimacion que puede ser perjudicial tanto al negociante como al Estado, segun que el vista sea mas ó menos severo, mas ó menos condescendiente.

El establecimiento de un depósito permitiría al propietario de mercancías no pagar los derechos sino en el momento en que hubiese encontrado un comprador, lo que sería para él un estímulo para hacerse despachar provisiones mas considerables; y por su parte, el Estado con ese aumento de productos, debería tener un aumento de rentas.

Pero no es ese el motivo mas poderoso del deseo y aun de la necesidad que experimenta el comercio de un depósito en Buenos Ayres, único puerto de la Confederacion Argentina en el cual puedan desembarcarse los productos de Europa, y embarcarse los de las provincias. En el estado actual de cosas, las mercancias destinadas á circular en el interior, despues de haber pagado á su desembarco, los mismos derechos que si hubiesen de ser consumidas en la ciudad, están aun sobrecargadas de un ligero derecho local á su arribo á la provincia que debe consumirlas. De esa manera adquieren ellas un valor que embaraza su salida para fuera de la provincia de Buenos Ayres.

Só que, en cuanto al pago de los derechos segun la estimacion *ad valorem* á la época de la llegada se me dirá que se conceden seis meses al negociante para la reexportacion de sus mercancías, pero yo responderé que por el solo hecho de su desembarco y de su depósito en los almacenes del negociante, ya han sido ellas muy recargadas de gastos para que este se decida sin circunstancias extraordinarias, á sobrecargarlas aun con los gastos de reembarco para reexportarlas, y agregaré que las mercancias destinadas á la Confederacion Argentina no podrían convenir á otros mercados á causa de sus colores.

Podría citarse aun, en apoyo de la medida propuesta, lo que pasaba hace apenas algunos años en las provincias vecinas á las Cordilleras. Ellas encontraban ventaja y economía real en proveerse en Chile, aunque no pudiesen recibir las mercancías sino despues de haber pagado un derecho de 4 por 100 en la frontera, y despues de haber hecho al traves de la Cordillera y en mulas, un tránsito largo y peligroso que aumentaba considerablemente su valor. Este derecho acaba de ser suprimido por el gobierno de Chile, lo que ha dado lugar á numerosas transacciones con las provincias trasandinas de Mendoza, San Juan y Salta. ¿Y no podría suceder que estas mismas provincias, pudiendo proveerse á precios moderados en el depósito que pedimos en Buenos Ayres, no fuesen á procurar á otra parte un mercado que seria absolutamente menos ventajoso?

Debo agregar que varias veces ha manifestado ya el Gobierno Argentino la intencion de establecer un depósito en Buenos Ayres, y es probable que antes de poco la realizará tanto por su interés bien entendido como en el de las provincias del interior.

PARAGUAY.

Hasta aquí no nos hemos ocupado sino de las dos márgenes del Plata porque solo allí tenemos actualmente intereses comerciales que importaba hacer resaltar. [1] Actualmente, nos queda que arrojar una rápida mirada, en el interés del porvenir, sobre el Paraguay, cuya existencia no ha sido revelada, por decirlo asi, al mundo político y comercial sino de algunos años acá, y de la cual se ha hablado tanto mas cuanto menos se le conocía, viéndosele al traves del prisma de la imaginacion.

Esa es sin contradiccion la porcion de esa parte del continente americano mas rica en producciones naturales y la mas interesante de estudiar; pero desgraciadamente, faltan casi completamente los documentos sobre ese pais que ha permanecido durante cerca de dos siglos secuestrado del resto del mundo, primeramente por la política de los jesuitas que ejercían sobre él la dominacion absoluta y exclusiva necesaria á su sistema de colonizacion; mas tarde, por el Dr. Francia que supo explotar en provecho suyo, y en nombre de una independencia y libertad nominales, los hábitos de sumision y de obediencia inculcados por los jesuitas en la poblacion; y hoy, en fin, por la política del General Rosas, fundada sobre el derecho americano respecto de la navegacion de los rios.

Basta tender la vista sobre una carta de la América Meridional para ver con que inteligencia había sido elegida esta provincia entre las demas por los jesuitas, para el establecimiento de una colonia que querían organizar segun sus vistas y sus ideas particulares.

Encerrada entre dos de las mas bellas corrientes de agua de la América del Sud, se les ofrecía ceñida de una muralla natural, al abrigo de la cual podrían hacer en grande escala, la aplicacion de su sistema y preservar su rebaño del contagio de las nuevas ideas y de los vicios de la civilizacion europea. Elijieron, pues, esta tierra tan admirablemente dipuesta por la naturaleza y se contrajeron con ardor á desarrollar su obra en ella.

No entraré en ningun detalle sobre el sistema seguido por esos hábiles colonizadores, por el temor de dejarme llevar lejos de mi objeto en consideraciones que los hechos explican suficientemente, ya sea en el mismo Paraguay, ya en ciertos grupos de la Oceania en los cuales nuestros misioneros han sabido aplicar el mismo sistema con sabias modificaciones y en los cuales yo mismo he podido tocar los felices resultados obtenidos por ellos.

Me limitaré, pues, á decir aquí que la comunidad del Paraguay vivía feliz, exenta de necesidades y sin cuidados por su porvenir, *bajo la dominacion de los jesuitas*. Vuelta á caer bajo la autoridad secular fué perdiendo de año en año y ya estaba en completa decadencia cuando el grito de independencia atravesando la América penetró hasta ella, á despecho de su cintura de rios, y fundó la dictadura despótica y cruel del Dr. Francia. Cuantas veces esas poblaciones tan suaves, y tan felices en otro tiempo, debieron lamentar su primera sujecion y recordar la fábula de las ranas que pedían un rey! Francia, hombre tan inteligente como cruel en su egoismo, hizo pesar sobre ellas un yugo de fierro, les hizo atravesar una era de sangre y de dolores, y todavía hoy su solo nombre hace temblar á esos seres tímidos que hasta él no habían conocido otro temor que el de los castigos impuestos por la regla de la comunidad.

Los jesuitas habían comprendido que los pueblos pastores y agricultores eran no solo los mas morales y los mas felices, sino tambien los mas fáciles de gobernar; dirigieron, pues, hácia esos dos objetos, las tendencias de sus nuevas familias, pero solamente en el límite de las necesidades de la comunidad y de cada uno de sus miembros. Bien pronto, todas las culturas tropicales, naturalizadas por sus cuidados en el Paraguay, se desarrollaron y con ellas se esparcieron en todas partes la comodidad y el bienestar. La caña de azucar, el café, el algodon, el tabaco; en una palabra, todas las producciones de la zona tórrida, ofrecieron de dia en dia nuevos recursos á las misiones, y prometieron á esas recientes poblaciones un porvenir tanto mas feliz cuanto que no tenían conciencia de un estado mejor é ignoraban las necesidades facticias de la civilizacion.

Los jesuitas, pues, habían naturalizado en el Paraguay todas las producciones intertropicales, y fuese que se conociese mejor su cultura que en el Brasil, fuese que su trabajo libre fuese mas inteligente y mas productivo que el trabajo esclavo, las misiones las hacían fructificar con una superioridad marcacada en su calidad. Ellas tenían sobre la colonia portuguesa la ventaja de un producto natural, el *mate* ó yerba del Paraguay, cuyo uso es natural en toda la América española y que por sí solo constituye su riqueza. Esta semejanza de productos está destinada á fundar un dia un serio antagonismo entre ese Estado reciente y el Brasil que en esta prevision ha creido garantirse ó al menos alejarse momentáneamente por medio de una política que algunas palabras revelarán indicándonos al mismo tiempo cual sería la que convendría al interés del comercio general.

Es necesario ante todo saber que las importaciones del Brasil en el Plata, importaciones cuyo valor es de mas de seis millones de francos, se limitan á las producciones intertropicales como el azucar, café, tabaco y cacao, este último en pequeña cantidad, y que ellas exceden en mucho, la cifra de sus exportaciones en productos del pais. El Plata es, pues, hoy tributario del Brasil para estos artículos de primera necesidad, pero cesaría de serlo desde que el Paraguay haciendo parte de la Confederacion Argentina entrase en concurrencia con él con toda la ventaja de los derechos de introduccion y á pesar de la desventaja de la distancia que separa á la Asuncion de Buenos Ayres.

Supongamos, por otra parte, que el Paraguay persiste en su aislamiento y en su independencia política, estará frecuentemente en diferencias con la República Argentina, ya por un motivo ó por otro, y sus producciones serán como hoy bloqueadas ó secuestradas. En los raros y cortos intérvalos de buenas relaciones con sus vecinos, les enviará sus productos, pero estos no llegarán á Buenos Ayres sino despues de una penosa navegacion de dos meses lo menos, y serán gravados á su llegada con los mismos derechos que las producciones semejantes del Brasil, que por su parte habrán sido desembarcadas despues de quince dias á lo mas de navegacion. Es evidente que estas tendrian entonces una ventaja marcada sobre aquellas y que el Paraguay no podría sostener la concurrencia.

Así, en el caso de la anexion del Paraguay á la Confederacion Argentina, el Brasil perdería inmediatamente el monopolio de la importacion de las producciones de su suelo, mientras que estaría seguro de conservarlo intacto en el caso en que el Paraguay continuase separado. Esto explica el apuro que ha manifestado el gobierno brasilero en reconocer la independencia de este Estado y sus constantes esfuerzos en impedir su anexion á la Confederacion Argentina.

Un razonamiento análogo me servirá para demostrar que la Europa debe desear, bajo el punto de vista de su interés comercial, esta anexion que el Brasil teme con tanta razon.

En efecto, el comercio general debe desear que los 500,000 habitantes del Paraguay pudiesen estar en relacion con nosotros y duplicar lo mas prontamente posible, la cifra del consumo actual de sus productos en el estuario del Plata; nosotros debemos, pues, desear ante todo que nuestras mercancías penetren hasta esta provincia por medio del cabotage, sin inquietarnos de saber si ella debe ó no agregarse á la Confederacion.

Y aun en el caso en que el Paraguay fundase sólidamente su independencia ¿de qué utilidad sería la apertura de sus puertos para el comercio europeo? El derecho americano que el Brasil combate en el sud respecto de la navegacion del Uruguay y del Paraná, pero que aplica con todo su rigor respecto á la del rio Amazonas, en la cual están vivamente interesados el Perú, Bolivia, los Estados de Venezuela, del Ecuador y nuestra misma Guayana; el derecho americano, digo, ¿no se opondría á que nosotros subiésemos los rios para llevar nosotros mismos nuestros productos al Paraguay? ¿Las dificultades de la navegacion y la demora del viage, no serian, ademas, un obstáculo natural á operaciones marítimas directas? Estas dos cuestiones están resueltas, una por la letra de los tratados, la otra por la experiencia de los ensayos recientemente hechos, y se inclina uno á pensar que por la

[1] Despues de escritas estas notas, el Sr. Comandante Page ha publicado en la *Revista de los Dos Mundos* un interesante artículo sobre el Paraguay, al cuál nada queda que agregar, bajo el doble punto de vista histórico y político.

fuerza de las cosas, Buenos Ayres será el depósito natural y obligado del Paraguay y que este Estado no podrá sacar partido de su riqueza sino agregándose á la Confederacion; en definitiva, si el Brasil experimenta con ello un considerable perjuicio por la pèrdida cierta de su mas rico mercado, la Europa ganará la apertura de uno nuevo, y el Paraguay decuplicará su fuerza y su bienestar. Este es el momento de recordar las pocas palabras que hemos dicho para demostrar la necesidad de un depósito en Buenos Ayres; la anexion del Paraguay lo haría indispensable y aseguraría al Gobierno Argentino una inmensa renta de tránsito.

Fácil es reconocer, despues de la lectura de los datos comerciales que hemos dado en este trabajo, que nuestro comercio en el Plata representa intereses considerables y está en plena via de prosperidad. Si, pues, de diez años acá la Francia se ha elevado al primer rango en aquellos paises, si no por la cifra de sus capitales, al menos por el número de sus hijos y por la infiltracion de sus gustos y de sus ideas; si la Francia, repito, ha conseguido este resultado á despecho de las circunstancias contrarias que se han sucedido durante este periodo de tiempo; si á pesar de la guerra y de largos bloqueos hemos visto elevarse el número de nuestros nacionales á la enorme cifra de 30,000, á nuestras expediciones marítimas y nuestras operaciones comerciales quintuplicar de valor no tendremos el derecho de afirmar que necesitariamos hacer muy pocos esfuerzos para conquistar comercial y simpáticamente una rica colonia que no nos habría costado mas que el cuidado de no embarazar su movimiento progresivo?

Dar cuanto antes, por medio de la ratificacion de los tratados del Almirante Lepredour, la paz á esos Estados, cuyas fuerzas se agotan y cuyos recursos comerciales disminuyen diariamente en una progresion alarmante; si no favorecer, al menos dejar marchar nuestra emigracion, reglamentándola; hacer comprender bien á nuestros nacionanales de cualquier clase que sean, que no tienen que mezclarse en ningun caso en las cuestiones políticas que pueden surjir en un ú otra de las Repúblicas, ó entre una y otra; hacerles comprender, lo que las mas veces parecen ignorar, que la Francia siempre pronta á protegerlos y á apoyar sus legítimas reclamaciones, no podría aceptar, sin comprometer su interès y su lealtad, la responsabilidad de los actos anti-legales de aquellos de sus hijos que, viviendo á la distancia, no quieren plegarse á las exigencias de una posicion que ellos han elegido; tal es la vía que nos está trazada para el porvenir. Con estas condiciones. nuestros intereses comerciales, nuestra influencia y nuestras ideas adquirirán en pocos años en ambas márgenes del Plata un desarrollo cuyos límites dificilmente entreveríamos hoy, y resolveríamos el importante y nuevo problema de la colonizacion únicamente por medio de la inteligencia y del trabajo.

Despues de haber establecido con hechos que una y otra orilla nos ofrecen en el mismo grado las condiciones de riqueza y de seguridad, despues de haber referido la importancia, desconocida hasta hoy, de nuestros intereses en la República Argentina, creo que no es permitido hesitar entre la ratificacion y la repulsa de los tratados del Almirante Lepredour, entre la paz que únicamente puede asegurar y desarrollar el porvenir comercial de la Francia en el Plata, y la guerra ó el abandono que no pueden producir sino ruina y miseria, y el odio de todos los partidos en cambio de inmensos sacrificios cuyo término y extension no pueden preveerse.

Debo terminar aquí mi trabajo que si no es mas completo, al menos ha sido hecho con conciencia é imparcialidad, con el deseo de hacer el bien en los límites de mis medios, y con la esperanza de que se sacarán de él, quizá, algunos datos útiles ó algunas ideas que otro mas hábil que yo sabrá hacer fructificar.

L. Tardy de Montravel,
Capitan de Fragata.

Noviembre 25 de 1850.

FRANCIA.

Crónica de la Quincena.

(*Conclusion.*)

El duque de Saldanha ha pasado su vida en correr todos los partidos, sin guardar hácia ninguno de ellos los juramentos que les ha hecho sucesivamente. Nieto de Pombal por su madre, ha considerado desde sus primeros años el poder como un patrimonio de familia, y no ha hecho caso de las opiniones políticas, sino en tanto que ellas servían á sus ambiciones personales. Es cierto que ha hecho grandes servicios á la casa de Braganza, pero ha sido recompensado; los empleos, las pensiones, los honores le han sido prodigados. Ha tenido asiento en los consejos de la corona, ha representado á Portugal cerca de las principales cortes europeas; pero en los últimos tiempos de su carrera ha llevado tan lejos sus pretensiones dictatoriales, que haciendo que todo el mundo contase con èl, no queria contar él con nadie. Ha dado ese espectáculo, que tambien hemos visto entre nosotros, ese singular espectáculo de un hombre de estado que cifra todo su orgullo en dejar los negocios cuando los habia tomado una vez, así como lo cifraba en tomarlos cuando no los tenía. Así, siempre á la moda de nuestros políticos, no ha salido nunca del poder sin entrar al punto en la mas viva oposicion: esta vez ha llegado hasta la rebelion manifiesta, sin tomarse la molestia de disfrazar los motivos que lo arrastraban á ella, sin ocultar su pasion celosa contra el Conde de Thomar.

Cuando en 1847 el Portugal tuvo su parte en esa agitacion que en casi todos los pequeños estados de Europa procedió á nuestro movimiento de 1848, Lisboa fué salvada por el mismo mariscal Saldanha del ataque de los septembristas. El llegó á ser entonces el primer ministro de la Reina, y gobernó hasta el mes de Enero de 1849. El mariscal que acusa hoy la corrupcion del gobierno de Costa Cabral, debe sinembargo acordarse que en todo el tiempo de su ministerio él fué blanco de los mismos ataques, y se encontró muy embarazado para responder nunca de una manera decente. Así, debilitado en las cortes, el mariscal, que tampoco estaba en muy buena posicion para con el extrangero, fué remplazado repentinamente por el Conde de Thomar, que reasumió el puesto donde le llamaban la preferencia de la reina y sus buenas relaciones con la España y la Francia. El mariscal le consagró al instante una implacable enemistad, y ha empleado estos dos últimos años en hacerle una guerra incesante en el parlamento. Parecía que esta guerra debiera bastar para derribar al nuevo ministro. El hermano del Conde de Thomar, Silva Cabral, enemistado mortalmente con èl desde 1848, se empleaba sin descanso en reunir todas las oposiciones y reconciliar á los septembristas con el general que los había vencido. Sinembargo, la mayoría parlamentaria se obstinaba en permanecer fiel al gobierno. El mariscal mismo es quien lo confiesa en esa extraña epístola que ha creido deber escribir al duque de Terceira. Dos años de esperas y de esfuerzos inútiles habían cansado su resignacion y envenenado sus rencores. Una noche ha partido de Lisboa con la mayor sangre fria del mundo para empezar la guerra civil; por la mañana había presidido la junta de una compañía que se forma para la explotacion de caminos de fierro y de buques de vapor; de allí había ido á asistir á la cámara de los pares, había asistido á la recepcion de la reina y besado respetuosamente la mano de su magestad: en seguida había pasado como de costumbre á su casa de campo en Cintra, y el ministerio no ha sabido que se trataba de un *pronunciamiento* sino mas tarde cuando se supo que cinco á seis edecanes del mariscal habían corrido á reunírsele.

Pronto empezaron las decepciones; ellas no eran sino el justo castigo de ese extraño libertador que para salvar el pais de los abusos que denunciaba, y restablecer la sinceridad de un buen gobierno constitucional, no veia mejor remedio que una insurreccion militar. Esa carta al duque de Terceira de que hablamos hace poco, es curiosa por mas de un motivo. Es un vivo modelo del énfasis peninsular, todavía mas marcado entre los Portugueses que entre los Españoles. El conde de Thomar es designado en ella como "un hombre fatal," y el faccioso que no teme entregar á la soldadesca la suerte de su pais, invoca "el tribunal inexorable de la historia y de las leyes eternas de la moral. Dejadme recordaros que si la justicia de Dios está en el Cielo, las leyes de la moral no están abolidas sobre la tierra. Esta insurreccion no será una lucha de partidos. . .ella representa solamente la lucha de la nacion contra la muerte que se le ha preparado de antemano por una série de padecimientos &c." Lo que no es énfasis, lo que es un bello y buen artificio de retórica pretoriana, es el argumento del viejo mariscal para justificar su sublevacion; lo recomendamos á los futuros Césares de M. Romieu. La revolucion era inminente, dice el duque de Saldanha, y èl no ha visto otro medio de impedir al pueblo hacerla, que hacerla él mismo con soldados: si no bastasen los soldados, él dejará el campo libre al pueblo, así como ha tomado el partido de recurrir á los soldados cuando ha comprendido "la vaciedad de los medios legales." Los revoltosos hablan todos el mismo lenguage, á pesar de la diversidad de lugares y circunstancias.

Este lenguage, sinembargo, de nada ha servido al duque de Saldanha. No solo no ha podido ganar al duque de Terceira que ocupaba á Santarem, ni al conde de Casal que defendia á Oporto; sino que ha fracasado al principio mismo de la expedicion ante la resistencia de un simple oficial subalterno. Tal vez sea la primera vez que en estas tormentas militares de Portugal un subalterno osa tomar sobre sí el resistir de frente el mando ilegal de un gefe superior. Es un síntoma que no ha sido perdido para los que conocen el pais. Y ved la gran virtud del deber desempeñado con esa estricta obediencia, en cualquier grado que sea! El humilde oficial que detuvo algun tiempo en Mafra los pasos del mariscal, tal vez ha contribuido así mas que nadie á la pronta represion de la anarquía que empezaba. Gracias á esta demora inesperada, el rey Fernando pudo llegar á Santarem antes que los rebeldes. Es probable que el duque de Saldanha privado de todos los apoyos con que había contado, no tenga otro remedio que buscar un refugio en España. Es menester felicitarse que su culpable tentativa no haya hecho mas víctimas haciendo mayor número de prosélitos.

En medio de estos sucesos que pudieron haber sido de tanta gravedad, el gabinete de Lisboa firmaba con el ministro de Francia, M. Adolfo Barrot, una convencion que debemos señalar como un paso mas en una senda en que no podríamos estimular demasiado á los gobiernos. Por la convencion de 12 de Abril el Portugal queda prohibido á la falsificacion extrangera; es una puerta mas que ha sido cerrada á los piratas industriales de la Bélgica; una nueva garantía á uno de los derechos que la Europa civilizada tiene quizas mas razon de inscribir en sus códigos internacionales en favor de la propiedad literaria. Si la Bélgica no se asegura un dia ú otro el honor de renunciar por sí misma á ese abuso deshonroso que no es provechoso sino para algunos individuos, y cuyos malos efectos redundan sobre la nacion entera, si la Bélgica tarda todavía algun tiempo en suprimir sus falsificadores, es menester esperar que al fin se encontrarán con un bloqueo cada vez mas hermético. La convencion portuguesa, obtenida por la perseverancia del Sr. Adolfo Barrot, es tal vez mas completa que la que firmó con la Cerdeña su hermano el Sr. Fernando Barrot. Tenemos toda razon para creer que la actividad concienzuda del Sr. de Billing no tendrá menor éxito en la Haye, á donde ha sido enviado para seguir especialmente esta negociacion.

Las cámaras holandesas han tenido como la nuestra y como el parlamento ingles, sus vacaciones de pascua. Este descanso no era inútil despues de los multiplicados trabajos á que ha sido necesario entregarse preparando las leyes relativas á la organizacion comunal y á la organizacion judicial. Entre las leyes que se han votado antes de la suspension de las sesiones, hay una que interesa muy vivamente á tola una rama bastante considerable de la industria neerlandesa. Esta ley disminuye el rigor de las prescripciones que fijaban hasta aquí la apertura de la pesca del arenque. El arenque que hizo en otro tiempo la fortuna de la Holanda, no deja de ser todavía un producto muy importante para sus armadores. El nuevo reglamento les acuerda mas latitud, á pesar de ciertas preocupaciones que habían restringido hasta aquí el tiempo legal de la pesca. Por otra parte, los negocios marítimos van á cambiar de direccion. El ministro de la marina, M. Lucas, ha dado su dimision; el ministro de la guerra, M. Spengler, queda encargado interinamente de aquella vacante: no se sabe todavía á quien tocará ese departamento, cuyo buen desempeño es de un interés tan premioso para la Holanda. Uno de los mas distinguidos entre todos cuantos lo han ocupado, el vice-almirante Van den Bosch, acaba de morir. Mandaba las fuerzas navales en las Yndias, y había hecho servicios muy grandes por trabajos de toda especie, particularmente por trabajos hidráulicos que había dirigido en las posesiones de ultramar: fué tambien este hombre sabio quien presidió tan valerosamente las últimas operaciones de la escuadra contra los Chinos amotinados de Borneo y los piratas del archipiélago; acababa de terminar una inspeccion en Java, cuando fuè atacado de la enfermedad que lo arrebató. Se dice que su sucesor será el contra-almirante Van der Plaat. El gobernador general todavía en ejercicio, M. Rochussen, se prepara á volver á la metrópoli, luego que M. Duysmaer Van Twist haya sido instalado en su lugar; entre tanto, se consagra á realizar la fortuna colosal que poseía en las Yndias. Las noticias de estas lejanas colonias son por otra parte mas lisongeras, y confirman una mejora progresiva en el estado de las finanzas; esta mejora se hace sentir igualmente en el interior: el trimestre vencido del presupuesto de la renta presenta sobre el trimestre correspondiente del año de 1850 un excedente de un millon de florines.

Se habla con vaguedad en Bélgica de una nueva modificacion ministerial. Esta crisis sería ocasionada por las leyes de impuesto que debe presentar M. Frere-Orban, ministro de hacienda. M. Frere-Orban es uno de los personages mas distinguidos de la Bèlgica, y entiende como hombre de estado la direccion de su ministerio. Sinembargo, se dice que se vería obligado á retirarse en el caso en que no consintiese en el aplazamiento de sus leyes de impuesto; pero en toda hipótesis M. Rogier conservaría siempre la presidencia del gabinete, cuya direccion quedaría siendo por consiguiente la misma. M. Frere-Orban se ha atraido repetidas veces la antipatía mas significativa de la oposicion llamada católica, que trabaja incesantemente en reconquistar el poder. Ella no quiere persuadirse que es porque ha sido vencida constitucionalmente en las elecciones, que la Bélgica ha podido resistir la borrasca de 1848. La Bélgica había detenido el golpe con anticipacion. La oposicion llamada católica juega ahora en el parlamento Belga ese rol funesto de los conservadores ciegos que por desgracia todavía se juega en mas de un parage de Europa. Así como hay gentes que cierran los ojos sobre todas las tendencias socialistas y se dejan, por decirlo así, hacerse ellos mismos socialistas sin saberlo, así tambien esos pretendidos conservadores ven el socialismo y la revolucion en todo aquello que no es la rutina y la inercia. Llegarían hasta sepultar la patria en el abismo; tan mal es como se conducen para impedir que caiga en él. Con razon se ha dicho en el parlamento Belga á M. Dumortier y á sus amigos: "Tened cuidado; si á todas las reformas con que se os convida, no teneis otra respuesta sino gritar siempre al socialismo, acabareis por dar á creer que reforma y socialismo no son mas que una misma cosa, y que no hay ya salvacion posible á menos de confesar ese nombre de que abusais como de un espantajo."

Mañana es cuando debe abrirse la exposicion de Londres. Sean cuales fueren las miserias de nuestro tiempo y de nuestro pais, no acusaremos nunca ni á las luces ni á la libertad en presencia de ese espectáculo inaudito en la historia, que la Ynglaterra vá á ofrecer ahora al mundo: ni las luces ni la libertad habrán conseguido jamás un triunfo mas magnífico sobre la antigua ignorancia y el antiguo despotismo.

Alejandro Thomas.

[De la *Revista de los dos Mundos* en Paris, fecha 1.° de Mayo último.]

Correspondencia relativa a los negocios de Hungría.

1847 y 1849.

Presentada á ambas Cámaras del Parlamento por órden de Su Magestad Británica.

Agosto 15 de 1850.

(*Continuacion.*)

N.° 253.

El Vizconde Ponsonby al Vizconde Palmerston.—[Recibida el 30 de Julio.]

Milord, Viena, Julio 24 de 1849.

Desde la fecha de mi despacho del 22 del corriente, no han llegado á Viena mas noticias de importancia del Ban Baron Jellachich. Parece que sus movimientos fueron traicionados á los Húngaros por un oficial de su plana mayor, que ha sido despues arrestado. El Ban ocupa todavía la llanura de Tittel, su cuartel general se halla en Ruma, y la fortaleza de Peterwardein está sitiada todavía por sus tropas.

Sabemos de Pesth, por noticias particulares, que el General Haynau marchó de allí el 21 del corriente, con 30,000 hombres, en direccion á Szegedin. Su cuartel general se esperaba que estaría en Kecskemet hoy 24.

Con respecto á las operaciones del egército Ruso del Mariscal Paskiewitch, tengo el honor de transmitir, en traduccion, copia de un parte de su cuartel general en Aszod, con fecha 21 del corriente, por el que aparece que había tenido lugar una pequeña accion con los Húngaros cerca de Almas, como treinta millas al Este de Pesth, en la que los Húngaros fueron rechazados. No tenemos mas noticias del cuerpo al mando de Georgey. Lo último que se supo de él fué que se hallaba en Lasoncz; y se corre aquí ahora que el plan del Mariscal Paskiewitch es permitirle pasar el Theiss; pero de esto no puedo responder.

Tengo, &a.

[Firmado] Ponsonby.

Yncluisa en el N.° 253.

Parte del Príncipe Paskiewitch.

[Traduccion.]

Ha llegado, del cuartel general del Príncipe de Varsovia en Aszod, el parte siguiente con fecha 21 de Julio:—

Una division de Lanceros que andaba en reconocimiento del circuito de Jaziger, fué rechazada por los Húngaros, y rehecha por el Teniente General Tolstoy, tuvo lugar una accion de caballería, en que se hicieron varias cargas furiosas. Los Húngaros fueron rechazados, á pesar de su número superior, mas allá de Totalmas hácia Tamaskata.

El enemigo tenía 20 escuadrones y de 20 á

Correspondence respecting the Affairs of Hungary.

1847—1849.

Presented to both Houses of Parliament by Command of Her Britannic Majesty.

August 15, 1850.

(*Continuation.*)

No. 253.

Viscount Ponsomby to Viscount Palmerston.—[Received July 30.]

My Lord, Vienna, July 24, 1849

Since the date of my despatch of the 22nd instant, no further news of importance has reached Vienna from the Banus Baron Jellachich. It appears that his movements were betrayed to the Hungarians by an officer upon his staff, who has since been placed in arrest. The Banus still occupies the plateau of Tittel, his head-quarters are at Ruma, and the Fortress of Peterwardein is still invested by his troops.

Private intelligence from Peste informs us that General Haynau marched from thence with 30,000 men on the 21st instant in the direction of Szegedin. His head-quarters were expected to be at Kecskemeit this day the 24th.

With regard to the operations of the Russian army under Marshal Paskiewitch, I have the honour to transmit in translation copy of a report from head-quarters at Aszod, dated the 21st instant, from which it appears that a slight engagement had taken place with the Hungarians near Almas, about thirty miles to the east of Pesth, in which the Hungarians were repulsed. Of the corps under the orders of Georgey we have no further news. When last heard of he was at Losoncz; and it now reported that it is the plan of Marshal Paskiewitch to allow him to pass the Theiss; but this I cannot vouch for.

I have &c.

(Signed) Ponsomby.

Inclosure in No. 253.

Report from Prince Paskiewitch.

[Translation.]

From the head-quarters of the Prince of Warsaw at Aszod, the following report dated July 21, has arrived:—

A division of Lancers which was reconnoitring in the Jaziger district, was driven back by the Hungarians, and rallied by Lieutenant-General Tolstoy, on which a cavalry engagement took place, several furious charges being made. The Hungarians were in spite of their superior numbers, repulsed beyond Totalmas towards Tamataska.

The enemy had 20 squadrons and from 20 to 30 guns under Dessöffy, and 6 battalions

30 cañones al mando de Dessöffy, y 6 batallones de infantería al mando de Viszoczki. Dicen que Dembinski tambien se hallaba presente.

Los insurrectos tuvieron muchos muertos, ademas de eso perdieron un cañon. El Feld-Mariscal Príncipe Paskiewitch se apresuró en persona, de Aszod, al campo de batalla.

Entre Szolnok y Czegled el pais está cubierto de divisiones del enemigo. Georgey es perseguido todavía por el 3er. cuerpo de ejército.

La pérdida de los Rusos en las batallas de Waitzen se calculan en unos 400 hombres, ademas algunos oficiales. Por parte de los Húngaros, fueron conducidos á nuestro hospital militar mas de 150 hombres gravemente heridos.

N.° 254.

El Vizconde Palmerston al Vizconde Ponsonby.

Milord, Oficina de Negocios Extrangeros, Agosto 1.° de 1849.

La guerra que se está haciendo ahora en Hungría entre los Húngaros por una parte, y los ejèrcitos Austriaco y Ruso por la otra, ha sido observada con el mas sensible interés por el Gobierno de Su Magestad Británica. Esta guerra que al principio parecía un choque entre una parte descontenta de la poblacion de Hungría y el Gobierno Ejecutivo de Viena, ha tomado poco á poco el carácter y proporciones de una importante transacion Europea. Por una parte, casi toda la poblacion de Hungría y de Transilvania está armada de punta en blanco, y no aparece ya en números pequeños y destacados como insurrectos, sino que toma el campo de batalla con un ejército organizado, bien equipado y ordenado, el cual, segun el cálculo mas ínfimo, dicen que asciende en el conjunto á 150,000 hombres nada menos; por la otra parte se ve toda la fuerza militar poderosa que, despues de proveer para otros servicios, el Gobierno Austriaco, ha podido reunir de las demas partes del Ymperio Austriaco, y en auxilio de esta fuerza Austriaca, que se reconoce no poder por sí sola hacer frente á los Húngaros, toda la fuerza disponible del Ymperio Ruso se ha llevado para tomar parte en esta guerra.

El ejército Ruso ha sido empleado efectivamente, en esta transacion, hasta tal punto, que se halló necesario que entre 20 á 30,000 de los Guardias Rusos, que forman la guarnicion de costumbre de San Petersburgo, se hiciesen marchar al Sud para tomar posiciones, evacuadas por otras divisiones que se han enviado para entrar en campaña en Hungría; y las fuerzas Austriaca y Rusa combinadas que operan en Hungría ascienden, dicen, á 300,000 hombres.

Se vé claro que una guerra llevada hasta el punto en que se halla, y en la que una de las partes contendentes, por lo menos, opera con una fuerza militar tan numerosa hasta mas allá de las fronteras de su propio territorio, y por intereses que solo pueden pertenecerle indirecta y constructivamente, debe llamar la atencion y avivar el empeño de todos los Gobiernos Europeos que tengan interés en la conservacion del equilibrio del poder actual, y que consideren de importancia de que no tengan lugar ningunos cambios materiales, sin necesidad urgente, en la distribucion de posesion territorial establecida en el Continente Europeo por las estipulaciones de los tratados existentes.

Es imposible negar que esta guerra que ahora se hace en Hungría pueda, en sus resultados definitivos, ó desordenar el equilibrio del poder, ó excitar cambios en el estado de posesion territorial, ó producir estos dos efectos.

En efecto, es dificilmente conforme á la naturaleza de las cosas imaginarse que la inmensa superioridad de número por parte de los Ymperialistas, no decida la contienda en su favor tarde ó temprano; pero al contemplar los eventos futuros, debemos tener en cuenta lo posible, así como lo probable; y no quedaría completamente sin ejemplo en la historia de las naciones, que la resistencia de los Húngaros, acompañada de dificultades naturales y de circunstancias locales fuera tan obstinada y prolongada, que el Gobierno Austriaco considerase por último mejor política conceder la paz á los Húngaros bajo sus propias condiciones, que continuar los esfuerzos y los gastos necesarios para efectuar su subyugacion. Semejante resultado es, como ya he dicho, extremamente improbable, pero no es enteramente imposible. En tal caso la separacion de la Hungría de la Corona de Austria, debilitaría tanto al Ymperio Austriaco, como elemento en el equilibrio del poder, que produciría efectos muy desagradables sobre los intereses generales de Europa; y por esa razon, como tambien por el respeto sincero y prolongado que el Gobierno y la nacion Ynglesa tienen para con el Austria, semejante desmembramiento del Ymperio Austriaco sería considerado por el Gobierno de Su Magestad como una gran calamidad política.

Por otra parte, si el número superior llega á vencer, y que los Húngaros se vean obligados á someterse á las condiciones que el Gobierno Austriaco juzgue conveniente imponer, se originarán naturalmente dos cuestiones; primera, ¿cual será la ventaja real y permanente del Austria en obtener así un triunfo sobre los Húngaros? y, segunda, ¿cual será la compensacion que el Austria tendrá que hacer á aquella aliada cuyos esfuerzos giganteseos solamente harán que el Austria pueda realizar ese triunfo?

Con respecto á la primera cuestion se debe observar, que si el objeto á que se tiende fuera la reduccion de una simple ciudad, ó la subyugacion de un pequeño distrito, una guarnicion limitada bastaría para mantener para el porvenir el prestigio obtenido por el èxito de una batalla ó de una campaña; pero el caso es diferente cuando se sigue la contienda con una poblacion que asciende á mas de 10,000,000, y que habita un pais cuya extension superficial tiene casi una tercera parte de los dominios de la Corona de Austria.

El ejército activo de aquella poblacion puede ser derrotado en la batalla y puede ser dispersado, ó forzado á rendirse; los puntos dominantes del pais podrán ocuparse; y hacerse imposible la resistencia organizada hasta cierto tiempo; los gefes nacionales podrán ser desterrados, y el pueblo obligado á someterse á un nuevo órden de cosas: pero el sentimiento del corazon no quedará extinguido por el mero hecho de tener la mano inermo; y si una poblacion tan numerosa, diseminada sobre una extension de pais tan vasta, debe mantenerse en sugecion por los mismos medios de fuerza con que haya sido subyugada, no se necesita ningun argumento para mostrar, que ese pueblo y ese territorio deba transformarse en un manantial de debilidad, y no en una base de fuerza, para el imperio por el que se vean gobernados. Y el Gobierno de Su Magestad Británica, dando gran valor, como lo prueba, á la conservacion del poder y de la prosperidad del Ymperio Austriaco, vería con profundo sentimiento á este cáncer político corroer los elementos vitales de la existencia de aquel imperio.

Con respecto á la segunda cuestion se debe observar, que como la gran Bretaña tuvo parte en el Tratado de Viena, el Gobierno Británico tiene derecho de indagar si es que se trata de hacer algunos arreglos como resultado de estas transaciones, que no estén conformes con la letra ó el espíritu de ese Tratado.

Pero el Gobierno Británico desea con vehemencia, que esta guerra exterminadora no se lleve hasta un resultado extremo; y el Gobierno de Su Magestad Británica se regocijaría muy sinceramente si pudiera mantener la esperanza de que esta guerra entre una nacion entera y los ejércitos de dos grandes imperios, se lleve á un pronto término por un arreglo que, por una parte, satisfaria los sentimientos nacionales de los Húngaros, y por la otra, mantendría sin alteracion el vínculo de union que ha ligado, durante tanto tiempo, la Hungría con la Corona Austriaca.

Hecho ese arreglo con el beneplácito, del pueblo Húngaro, prometería una grande esperanza de esa verdadera concordia, sin la cual, una union nominal quedaría privada de eficacia y valor; y es el parecer del Gobierno de Su Magestad Británica que las cosas no han andado tan lejos todavía que imposibiliten semejante arreglo.

He ahí las reflexiones que hace el Gobierno de Su Magestad Británica sobre uno de los eventos mas importantes que la Europa haya presenciado hace algunos años. Estas reflexiones han sido sugeridas por el profundo interés que siente el Gobierno de Su Magestad por la prosperidad del Ymperio Austriaco; por su empeño en conservar el equilibrio del poder, y por el ansioso deseo de ver á las naciones de Europa libres de las calamidades de la guerra. El Gobierno de Su Magestad desea que estas reflexiones sean sometidas á la consideracion del Gobierno Austriaco, convencido de que por el espíritu amigable en que están concebidas y por la buena intencion con que se expresan, no serán mal interpretadas; y el mejor modo de llevar á efecto esta intencion del Gobierno de Su Magestad, será leyendo V. E. este despacho al Príncipe Schwarzenberg, y dándole copia de él.

Soy, &c.

(Firmado) PALMERSTON.

N.° 255.

El Vizconde Palmerston al Vizconde Ponsonby.

Milor, Oficina de Negocios Extrangeros, Agosto 1.° de 1849.

En mi otro despacho de hoy, no he dicho nada sobre la parte que el Gobierno de Su Magostad Británica pudiera tomar en co. operar en la apertura ó continuacion de cualesquiera comunicaciones que el Gobierno Austriaco se hallase dispuesto á establecer con los Húngaros; pero si V. E., en cualquier tiempo, viere una disposicion por parte del Gobierno Austriaco de entrar en negociaciones con los Húngaros, y si V. E. tuviere motivo para creer que la intervencion amigable de un tercero para vencer las dificultades de cualquier gènero pudiese de algun modo, tener aceptacion por el Gobierno Austriaco, V. E. queda autorizado á hacer entender á aquel Gobierno que el de Su Magestad Británica sentiría mucho placer en atender sin la menor tardanza, á cualquiera intimacion que recibiera del deseo del Gobierno Austriaco para el efecto.

Soy, &c.

[Firmado] PALMERSTON.

N.° 256.

El Cónsul-General Colquhoun al Vizconde Palmerston.—(Recibida el 2 de Agosto.)

Milord, Bucharest, Julio 17, de 1849.

Hemos recibido anoche la noticia de la toma por el General Engelhardt, de la pequeña posicion fortificada de Fagaras, en la mitad del camino entre Cronstadt y Hermanstadt. Este parage estaba guarnicionado con solo 800 hombres y 4 piezas de artillería. El General Engelhardt, habiendo lanzado un regimiento de caballería y otro de Cosacos por en medio del Olta para cortar la retirada á la guarnicion, avanzó con el re-

of infantry under Viszoczki. Dembinski is also said to have been present.

The insurgents had many killed, besides which they lost 1 cannon. Field-Marshal Prince Paskiewitch hastened in person from Aszod to the field of battle.

Between Szolnok and Czegled the country is scoured by divisions of the enemy. Georgey is still pursued by the 3rd corps d'armée.

The loss of the Russians in the battles at Waitzen is estimated at about 400 men besides several officers. On the Hungarian side more than 150 men severely wounded were conveyed to our military hospital.

No. 254.

Viscount Palmerston to Viscount Ponsomby.

My Lord, Foreign Office, August, 1, 1849

The war which is now waging in Hungary between the Hungarians on the one side, and the Austrian and the Russian armies on the other, has been watched with the most painful interest by Her Majesty's Government. This war which in its outset seemed to be a conflict between a discontented portion of the population of Hungary and the Executive Government of Vienna, has gradually assumed the character and proportions of an important European transaction. On the one side stands arreyed in arms almost the whole population of Hungary and Transilvania, no longer appearing in small and detached numbers as insurgents, but taking the field with an organized and well-equipped and appointed army, which, by the lowest calculation, is said to amount in the aggregate to not less than 150,000 men; on the other side is found all the available military force which, after providing for other services, the Austrian Government has been able to collect from the remaining portions of the Austrian Empire; and in aid of this Austrian force, which is acknowledged to be by itself unable to make head against the Hungarians, the whole disposable force of the Russian Empire has been brought up to take part in this war.

To such an extent indeed has the Russian army been employed in this transaction, that it has been found necessary that between 20,000 and 30,000 of the Russian Guards, who form the usual garrison of St. Petersburg should be marched to the south to take up positions evacuated by other divisions which have been sent to take the field in Hungary; and the combined Austrian and Russian forces operating in Hungary are said to amount to 300,000 men.

It is manifest that a war carried on upon so vast a scale, and in which one at least of the contending parties is operating withso large a military force far beyond the frontiers of its own territory, and for interests which can only be indirectly and constructively its own, must attract the attention and excite the solicitude of all those Governments of Europe which take an interest in the maintenance of the existing balance of power, and which deem it of importance that no material changes should, without urgent necessity, take place in the distribution of territorial possession established on the Continent of Europe by the stipulations of existing treaties.

It is impossible to deny that this war now waging in Hungary might, in its ultimate results, either derange the balance of power, or lead to changes in the state of territorial possession, or produce both of those effects.

It is indeed scarcely consistent with the nature of things to imagine that the immense superiority of numbers on the side of the Imperialists, should not sooner or later decide the contest in their favour; but in contemplating future events, we ought to take into account what is possible, as well as what is probable; and it would not be altogether without example in the history of nations, if the resistance of the Hungarians, assisted by natural difficulties and local circumstances, were to be so obstinate and so prolonged, that the Austrian Government might at last deem it better policy to grant to the Hungarians peace upon their own terms, than to continue the efforts and expense that would be needed to accomplish their subjugation. Such a result is, as I have said, extremely improbable, but is not entirely impossible. In such a case the separation of Hungary from the Austrian Crown, would so weaken the Austrian Empire, as an element in the balance of power, as to produce very unfortunate effects upon the general interest of Europe; and for that reason, as well as from the sincere and long-standing regard which the British Government and nation entertain for Austria, such a dismemberment of the Austrian Empire would be regarded by Her Majesty's Government as a great political calamity.

On the other hand, if superior numbers should prevail, and if the Hungarians should be compelled to submit to such conditions as the Austrian Government may think fit to impose, two questions will naturally arise; first, how far will the triumph so obtained over the Hungarians turn to the real and permanent advantage of Austria? and, secondly, what will be the compensation which Austria will have to make to that ally by whose gigantic exertions alone Austria will have been enabled to achieve that triumph?

Upon the first of these questions it is to be observed, that if the object to be attained were the reduction of a single town, or the subjugation of a small district, a limited garrison would be sufficient to maintain for the future the ascendancy gained by the issue of a battle or of a campaign; but the case is different when the contest is carried on with a population amounting to more thac 100,000,000, and inhabiting a country whose superficial extent is nearly a third of the dominions of the Austrian Crown.

The active army of such a population may be defeated in battle, and may be dispersed, or may be forced to surrender; the commanding points of the country may be occupied; and organized resistance may for a time be rendered impossible; the national leaders may be banished, and the people may be compelled to submit to a new order of things: but the discontent of the heart will not be extinguished merely because the hand has been disarmed; and if so numerous a population, spread over so vast an extent of country, is to be kept in subjection by the same means of force by which it will have been subdued, there is no need of any argument to show, that such a people and such a territory must become a source of weakness, and not a foundation of strength, to the empire by which they will be ruled. And Her Majesty's Government, attaching as they do great value to the maintenance of the power and prosperity of the Austrian Empire, would see with deep concern such a political cancer corroding the vital elements of that empire's existence.

Upon the second of these questions it is to be remarked, that as Great Britain was a party to the Treaty of Vienna, the British Goverment is entitled to inquire whether any arrangements are in contemplation as arising out of these transactions, which would be at variance with the letter or the spirit of that Treaty.

But the earnest wish of the British Government is, that this great war may not be fought out to an extreme result; and most heartily would Her Majesty's Government rejoice if they could entertain a hope that this conflict between an entire nation and the armies of two great empires might be brought to an early termination by an arrangement, which, on the one hand, should satisfy the national feelings of the Hungarians; and on the other hand, should maintain unimpaired the bond of union which has so long connected Hungary with the Austrian Crown.

An arrangement so made with the goodwill of the Hungarian people, would hold out a fair promise of that real concord, without which a nominal union would be deprived of efficacy and value; and it appears to Her Majesty's Government that matters have not yet gone so far as to render such an arrangement impossible.

Such are the reflections which have occurred to Her Majesty's Government upon one of the most important events which Europe of late years has witnessed. These reflections have been suggested by the deep interest which Her Majesty's Government feel in the welfare of the Austrian Empire; by their solicitude for the preservation of the balance of power; and by their anxious desire to see the nations of Europe relieved from the calamities of war. Her Majesty's Government wish these reflections to be submitted to the consideration of the Austrian Government, convinced that the friendly spirit in which they are conceived, and the good intention with which they are expressed, will not be misunderstood; and your Excellency cannot better carry into effect this purpose of Her Majesty's Government, than by reading this despatch to Prince Schwarzenberg, and by giving him a copy of it.

I am, &c.

[Signed] PALMERSTON.

No. 255.

Viscount Palmerston to Viscount Ponsonby.

My Lord, Foreign Office, August 1. 1849.

In my other despatch of to-day, I have said nothing about any part which Her Majesty's Government could take in assisting either the opening or the carrying on of any communications which the Austrian Government might feel disposed to set on foot with the Hungarians; but if your Excellency should at any time see a disposition on the part of the Austrian Government to enter into negotiation with the Hungarians, and if you should have reason to think that the friendly intervention of a third party might in any respect be acceptable to the Austrian Government, as removing difficulties of any kind, your Excellency is authorized to give the Austrian Government to understand that Her Majesty's Government would feel great pleasure in attending without the least delay to any intimation which they might receive of the wishes of the Austrian Government to that effect.

I have, &c.

(Signed) PALMERSTON.

No. 256.

Consul-General Colquhoun to Viscount Palmerston.—(Received August 2.)

My Lord, Bucharest, July 17, 1849.

Intelligence reached us last night of the capture by General Engelhardt of the small fortified position of Fagaras, midway between Cronstadt and Hermanstadt. This place was garrisoned by only 800 men and 4 pieces of artillery. General Engelhardt having thrown a regiment of cavalry and one of Cossacks across the Olta to cut off the retreat of the garrison, advanced with the remainder of his forces on the place: after an active fire the town was abandoned. 200 Hungarians fell, and 400 have been made prisoners; among the latter the Commandant Morauz. Several other engagements of a trifling nature have taken place: the overwhelming numbers of the Russians generally ensure a result favourable to them. The Austrian corps d'armee effected their entry into Cronstadt, they are to garrison that town and district, but supported regiment of Russians.

de sus fuerzas sobre la plaza: despues de un fuego activo la ciudad quedó abandonada. Cayeron 200 Húngaros, y se han hecho 400 prisioneros, entre estos el Comandante, Morauz. Han tenido lugar varias otras acciones poco significantes: el excesivo número de los Rusos les asegura generalmente un resultado favorable. El cuerpo de ejército Ausatrico efectuó su entrada en Cronstadt; debe guarnicionar esta ciudad y circuito, pero sostenido por un regimiento de Rusos.

El General Lüders empezó ayer su marcha sobre Hermansdadt, la cual, estando guarnecida con 2,500 hombres, deberá caer. Se supone que Bem se halla cerca de Bistritza; su táctica actual es incomprensible, divide sus fuerzas aparentemente en pequeños destacamentos, y permite que las separen ó las tomen por partes.

Tengo, &c.

(Firmado) Roberto G. Colquhoun.

No. 257.

El Vizconde Palmerston al Vizconde Ponsonby.

[Extracto.]

Oficina de Negocios Extrangeros, Agosto 2 de 1849.

Han llamado mucho la atencion pública, en este pais, dos proclamas que dicen haber sido publicadas recientemente por el General Haynau, y cuyas traducciones, segun se representan, han aparecido en los periódicos de Londres. El espíritu en que están concebidas estas proclamas ha hecho sospechar á muchos de aquí, ó que las proclamas son meras invenciones, ó que las traducciones que se dan de ellas, en los periódicos, son muy incorrectas. Yncluyo á V. E. copias de las proclamas segun han aparecido en los periódicos; y tengo que instruir á V. E. que averigüe si es que estas proclamas han sido dadas por el General Haynau, y si sale cierto, tengo que suplicar que V. E. me transmita el texto Aleman original duplicado.

[*Continuará.*]

General Lüders began yesterday his march upon Hermanstadt, which, being only garrisoned by 2,500 men must fall. Bem is supposed to be up near Bistritza; his present tactics are incomprehensible, apparently dividing his forces into small detachments, and allowing them to be cut up or captured piecemeal.

I have, &c.

[Signed] Robert G. Colquhoun.

No. 257.

Viscount Palmerston to Viscount Ponsonby.

(Extract.) Foreign Office, August 2, 1849.

Much public attention has been attracted in this country to two proclamations said to have been issued recently by General Haynau, and of which what are represented as being translations have appeared in the London newspapers. The spirit in which these proclamations are conceived has led many people here to suspect either that the proclamations are entire fabrications, or that the translations given of them in the newspapers are very incorrect. I inclose to your Excellency copies of the proclamations as they have appeared in the newspapers; and I have to instruct your Excellency to ascertain whether any such proclamations have been issued by General Haynau, and if so, I have to request that you will transmit to me the original German text in duplicate.

[*To be continued*]

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Cuenta de la Tesorería General del Miércoles 6 *de Agosto de* 1851.

Demostracion de billetes renovados—

Valor de cada billete.	Tiempo vencido. Meses.	Dias.	Premio. á 1½	Contribucion cobrada. año 1851.	
10,000	14	2	2,110	40	de 50 y 51
10,000	"	"	2,110	40	
6,000	"	"	1,266	24	
5,000	"	"	1,055	20	
4,000	"	"	844	16	
300	"	"	63 2	1 1½	
30,000	3	12	1,530	60	
30,000	"	"	1,530	60	
30,000	"	"	1,530	60	
700	"	"	35 5½	1 3	
126,000			12,073 7½	322 4½	

		Moneda corriente.	Metálico	Letras de Receptoria.	Letras detierras	Billetes para renovacion.	Billetes en circulacion	Deuda clasificada.
ENTRADA.								
Existencia de ayer		3,791,706 4½	22 7½	4,820,449 4	1,986	1,949,300	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria		4,314 3	" "	189,372 3				
Letras cobradas		27,479 4						
Contribucion sobre billetes arriba demostrada.		322 4½						
		3,823,823	22 7½	5,009,821 7	1,986	1,949,300	4,385,600	1,596,913 7½
SALIDA.								
Billetes renovados segun se demuestra arriba			" "	" " "	" "	126,000		
Premio....idem....idem		12,073 7½						
Letras cobradas			" "	27,479 4				
A D. Cornelio Saavedra, por yerba, tabaco y papel con destino al Ejército unido de operaciones contra los salvages asquerosos unitarios.	138,169 1							
Al mismo, por iguales artículos y para el mismo objeto	71,190 1							
	209,359 2	69 1	" "	209,290 1				
Al Oficial Cajero del Parque, para continuar gradualmente la obra de albañilería en aquel establecimiento		8,000						
Al Oficial Escribiente D. Luis F. Argerich, para el destino que S. E. le ha ordenado		3,600						
Existencia		3,800,079 7½	22 7½	4,773,052 2	1,986	1,823,300	4,385,600	1,596,913 7½
		3,823,823	22 7½	5,009,821 7	1,986	1,949,300	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Cuenta de la Receptoria General del Miércoles 6 *de Agosto de* 1851.

DEBE.	Moneda corriente.	Metálico	Letras.	Fondo para devoluciones
Exist'a. de ayer — De comisos y dep'tos.		2,699 6		
Exist'a. de ayer — Del Estado	53,523 5	" "	" "	2 4
Entrada	2,687	" "	189,372 3	
Salida	1,151 5			
Puerto	431			
Contribucion	104 6			
	57,838	2,699 6	189,372 3	2 4

HABER.	Moneda corriente.	Metálico	Letras.	Fondo para devoluciones
A la Tesoreria General	4,314 3	" " "	189,372 3	
Existencia	53,523 5	2,699 6	" " "	2 4
	57,838	2,699 6	189,372 3	2 4

Buenos Ayres, Agosto 6 de 1851—
Por indisposicion del Sr. Tesorero—JOSE EUSTAQUIO BEASCOECHEA—
V.° B.°—BERNAL— Yntervino—ALBARRAZIN—

Hoy no ha habido entrada de buques.
Agosto 6 de 1851.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages asquerosos unitarios!
¡Muera el loco traidor salvage unitario Urquiza!

Capitanía del Puerto—

Relacion de los buques que han salido del Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, destinos y cargamentos.

NACIONALES.

Goleta Victoria, de 134 toneladas, patron Santiago Bichino, para Corrientes, con 3 fardos efectos, 1 cajon idem, 57 carpetas para mesas, 4 piezas lienzo; por el patron.
Pailebot Petronila, de 11 tns., p. Erasmo Penco, para Gualeguaychú, en lastre; por el patron.
Pailebot Joven Argentino, de 18 tns., p. Pascual Mezina, para Gualeguaychú, en lastre; por el patron.
Ballenera Gumesinda, de 10 tns., p. Simon Valle, para Santa-Fé, en lastre; por el patron.

Son Nacionales 4

Buenos Ayres, Agosto 6 de 1851.
Pedro Ximeno.

AVISOS NUEVOS

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se necesita

UN Escribiente de veinte y cinco á cuarenta años de buena letra y de honradez—El que se considere con estas cualidades puede ocurrir á esta Ymprenta, donde dejará su nombre, la calle y número de la casa donde viva, y los nombres de las personas que lo conozcan y puedan acreditar su buena conducta, y las calles y números de las casas que estos habitaren—

AVISO.

Se necesita un corrector de pruebas, bien instruido en gramática castellana: y un jóven que sepa leer bien en manuscrito—En esta imprenta darán razon.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!
¡Muera el loco traidor salvage unitario Urquiza!

Tribunal de Medicina.

Dª María Moulade de Bregains ha sido examinada y aprobada por unanimidad de votos en el arte de Partos, por lo que se le ha concedido el título de profesora en dicho arte—Buenos Ayres, Julio 25 de 1851. *Perez.* jl29

Se Vende.

Un Establecimiento de almacen con muy corto principal, el alquiier de la casa muy comodo. El que se interese, ocurra calle de corrientes No. 352.

jl3—8p.

¡Viva la Confederacion Argentina!

Atencion

A la Salubridad Pública.

El que subscribe, autor de la extraccion del humo que se encierra en las cocinas, como tambien de la impermeabilidad de los techos—

Pone en el conocimiento del respetable Público que anheloso en consagrar todas las horas del dia en el bien general, ha conseguido hallar un feliz é interesantísimo descubrimiento tan útil para desterrar de raiz la principal causa que es el margen de que tantas víctimas se anticipan con la muerte prematura al sepulcro, habiendo sido atacadas por una admósfera húmeda consecutiva, ó á lo menos respirarla encerrada de noche, que les ocasionó inmensas enfermedades y las mas peculiares son, viciar la masa humoral, y en los sudores matutinos concebir un resfriado que siendo mal cuidado ocasiona la enfermedad de pecho llamada pulmonia, la consuncion destructiva, la tísis, &c.; producidas por causa de las humedades concentradas á las paredes y pisos de las habitaciones, causando al mismo tiempo un grave perjuicio á los empapelados, pianos, alfombras, y se mojosa hasta el calzado y ropa de uso &c.

Las personas que deseen salir de tan gravísimos perjuicios, pueden ocurrir á la calle Santa Clara, N.° 61 cerca de San Francisco, ó bien en la calle Potosí N.° 162, de San Juan 2½ cuadras para el campo.

jl29–15c Jose Puch y Brugvera,

Libros nuevos y otros.

En la Librería del Plata, calle San Martin N. 24, acaban de recibirse de Madrid, entre otras muchas obras, La Regencia; El Capitan Pablo; La Reyna Margarita y el Caballero de Harmental, los cuatro por Dumas: Los Mártires, Genio del Cristianismo; Memorias de ultratumba; Estudios históricos; Ytinerario de Paris á Jerusalen y de Jerusalen á Paris; Viajes en América, Ytalia, Suiza y Ensayos sobre las revoluciones, las siete obras por Chaseaubriand. La Matilde; Arturo; Martin el Espósito; Judio Errante y Misterio de Paris, por E. Sué; Las Catacumbas ó las Mártires del Cristianismo; Monumentos de todos los pueblos, por M. E. Breton; Diccionario universal de historia antigua y moderna, de Geografia antigua y moderna; Biografia y Mitologia (Madrid 1846 á 1850): Manual de Mitología por D. P. de la Escosura; Geografía universal; Física histórica; Política antigua y moderna por Malte-Crum; Historia romana, por P. H. Le-bas; Historia moderna, por Guisot; Nuestra Sra. de Paris, por V. Hugo; El Hijo del Diablo por Pacil Feval; Tesoro religioso; Escuela de costumbres; Historia sagrada; Leyenda divina; Confesiones de San Agustin; Religion y moral; Rienzí; Toledo pintoresca; Poy, Arisméctica; Mugeres célebres de Francia; Parodia del judio Errante; Ana Bolena; Tesoro de Comercio; Obras de Cervantes, de Quevedo, de Moratin [D. Leandro] de D. Leandro y D. Nicolas, de Jovellanos, de Roberson, de Yriarte, de Silvio Pellico, de Fray Luis de Leon, de F. Luis de Granada, de Sta. Teresa, de Buffon, completas con la continuacion hasta el dia, de Campo Amor, de Monsesquieu, de Maquiavelo, de Filanquievi, de Mabli, de Crevillon, de Gresset, de Guissot, de Duval, de Martinez de la Rosa, Diccionario Castellano, Frances, Yngles, Catalan, Aleman y Latino, solos y en combinacion entre si mismos; Yd. de Economia política; Yd. Geográfico Universal; Yd. Critico burlesco; Yd. de máximas, proverbios, sentencias &a. escogidas; Yd. infernal: Diccionario Geográfico Estadístico de España y Portugal; Yd. de Teología; Yd. Universal de Comercio; Yd. Universal de manufacturas; Yd. Yd. de Banco; Yd. Tecnológico Universal, artes, oficios y de economia industrial con un hermoso atlas: Diccionario de Medicina, 30 tomos; Yd. de Medicina y Cirugia práctica en 15 tomos; Yd. Universal de materia médica, 6 tomos y 1 de suplemento; Album religioso; Anquetil historiadion; El Peregrino; Estrella Polar y los tres Reinos; Torre de Londres; Guerra de Granada; Hermosa Cordelera; Guzman de Alfavache; Teatro de A. Dumas; Aventuras de Gil Blas; Historia de diez años; Leila; El Lugdunensis, Teológica; Monte-Cristo; Memoria de Godoy; Larraga; Guay, Curso de historia; Mil y una noches Arabes; Españoles pintados por si mismos; Doce Españoles de Bro-cha Gorda; Resúmen de la Historia de la Filosofía; Fisiologia humana &a. &a.

j4—5s.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

CREDITO PUBLICO—

AVISO.

La amortizacion de rentas tendrá lugar desde el 1. hasta el 20 del presente mes, las propuestas se orán en la misma Oficina de 11 á 1 de la mañana, bajo la direccion del Presidente que firma al efecto Buenos Ayres, Julio 8 de 1851.

Juan Alsina.

AVISO.

La amortizacion de rentas tendrá lugar desde el 5 hasta el 22 del Presente mes, las propuestas se oirán en la misma oficina de once á una de la mañana, bajo la direccion del vocal que subscribe, emcargado al efecto. Buenos Ayres, Abril 5 de 1851.

Juan B. Aeña.

AVISO A LOS CORAZONES HUMANOS

Un desgraciado Jóven Argentino que há 14 años jime en el lecho del dolor, tullido y llagado sin merced, á ningun recurso que la Piedad característica del Público respetable, á quienes suplico por Dios Nuestro Señor me prodigan sus limosnas, dignándose pasar por su habitacion Parque 264, cuyo bien retribuirá el omnipotente.

P. Sinforoso Martinez.

Cochero Ytaliano. Se ofrece uno inteligente en este ramo y que puede dar quien responda de su conducta. El que lo necesite puede ocurrir á la calle de Maipú No. 150. a7.-6p.

Para Santiago, Tucuman y Salta.

Del 15 al 20 de Agosto, empezará á cargar para dichos puntos, la acreditada tropa de carretas tucumana de D. Francisco Gutierrez—Los Sres. que gusten cargar ó ir de pasage ocurran á sus consignatarios, *San Miguel y Hermano.*

jl29–8p Maypú N.° 14.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Los Salvajes Unitarios;

Tribunal de Medicina.

Don Guillermo Zapiola, ha sido examinado y aprobado en las facultades, de Medicina, Cirúgia y Partos; por lo que se le ha conferido el título de profesor en ellas. Buenos Ayres, Abril 14 de 1851.

Perez.

AL COMERCIO.

Deseosos de dar un público testimonio de la conanza que nos merece D. Rafael Alvarez Navia á fin de destruir cualquiera duda que pudieran haber suscitado algunas personas maldicientes respecto de la buena comportacion de este Sr., hemos accedido á su solicitud declarando al Comercio en General, que en cuatro años que hace que le conocemos en su ejercicio de agente en toda clase de arreglos de asuntos judiciales y extrajudiciales, cobros de cuentas &c., nada tenemos que decir sobre su conducta que lo haga indigno de obtener la confianza de todo hombre honrado. Muy al contrario, hemos visto en el tiempo que lo hemos ocupado que ha tenido siempre un fiel y honrado desempeño en sus obligaciones; asi como una actividad que lo distingue entre todas las personas que tienen su mismo ejercicio.

Y á fin de que haga de esta declaratoria el uso que mas le convenga, la firmamos en Buenos Ayres à 7 de Febrero de 1851.

Antonio Franqui.	Marcelino Carranza.
Manuel Arrotea.	José M. Berraondo.
Juan J. Palacios.	Remigio Gonzalez Moreno.
Francisco Silva.	Narciso Martinez é hijos.
Bartolo Costa.	Francisco Chas.
Vicente Casares é hijos.	Ciriaco Gonzalez.
Luis Goya.	Ramon G. Arriola y hermano.
Tomas Gowland.	Foley y Hughes.
Alvaro de la Riestra.	Ambrosio P. Lezica.
Juan y José Garay.	Juan Hughes.
Federico Silva.	José M. Perez.
Daniel Gowland.	Andres Gonzalez.
Diego Calvo é hijos.	Lezica y Ca.
Claudio Stegman.	José B. Balcarce.
Pedro Alfaro.	José Miguel Lugones.
Guillermo Smith.	Natal A. de Torres.
Wison Bell y Ca.	Cecilio de Yturriaga.
Feerico Achaval.	Antonio Rocha.
Edmundo Cranwell.	José Naon.
Juan L. Jacobé.	Cárlos Bastarrica.

jl28 3p

Se vende, por no necesitarla ya su dueño una calesita inglesa, [Drag] muy fuerte, hecha expresamente para este pais por uno de los mas acreditados fabricantes, y de los mejores materiales, con guarniciones completas para uno de dos caballos. Solo hacen 8 meses que se ha construido, y no se ha ocupado sino seis ú ocho veces, de consiguiente está casi tan nueva como vino. La persona que se interese por ella, para verla y tratar, se servirá ocurrir á la calle la Piedad, Talabartería de D. David Suffren, encargado de la venta. jl8–8c

Se vende

Una casa con tres piezas, con 9 varas de frente y 70 de fondo, pozo de valde y buena arboleda, calle del Parque al lado del N. 322; el que se interese para traar en la misma casa vive la dueña j14—3 p.

Aviso al Comercio.

Rafael Alvarez Navia, pone en el conocimiento del público, que ha trasladado su Agencia de cobranzas, á la calle Santa Clara N. 81, donde continúa haciéndose cargo de toda clase de cobros, arreglos de testamentarías, compras y ventas de casas, terrenos, chanselaciones de hipotecas, &a. &a.

Buenos Ayres, Julio 7 de 1851. j4—3p.

100 $ de gratificacion.

Al que entregue ó diese notiicias en el corralon de maderas, calle del Cerrito No. 133, de un caballo saino negro, que se perdió el Sàbado 21, como á las dos de la tarde, de la esquina calles de la Esmeralda y Cuyo; andaba con silla inglesa nueva, mandil color obscuro, freno odinario. d 16—3p
razon.

! Viva la Confederacion Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios!

Gran descubrimiento del Agua Maestra.

Composicion especifica para componer toda clase de techos que se lluevan, aunque se hallen en el peor estado de ruina; pues basta mojar un pincel en agua maestra, humedecer el techo, y quedará petrificado: cualquier persona lo puede efectuar, y su duracion será por 20 años, y si no es eficáz se devuelve el dinero; esta agua pierde para siempre el verdin y los yuyos, y destierra las hormigas; á mas, la agua que se recoja no causa mal ninguno, como se ha esperimentado mas de un año á esta parte.

Nota.—Habiendo recibido el autor del agua maestra una considerable cantidad de ingredientes para dicha elavoracion, se venderá desde hoy en adelante en esa fábrica, dos clases de agua maestra; la de primera calidad, al precio de 20 pesos libra; idem mas inferior á 10 pesos libra: asegurando que de una libra de esta inferior, se pueden hacer cuatro libras de la que otros llaman composicion impermeable, ó composicion maestra, como lo probaré si lo exigen. Se vende únicamente en la fábrica calle de Representantes No. 203, y se proporcionan vasijas gratis—Buenos Ayres, Julio 12 de 1851—*Adriano Comez.* jl7-10p.

Notice.

Mrs. Mc Gaw begs leave to return thanks to her riends for the kind favours she has received during the many years she has been in business. In acknowledging the same, Mrs. Mc Gaw begs fo inform them that she has reodened a small house in Calle Mayo, No. 58, weero she hopes by strict attention to merit a share of public patronage, which it will ever be her study to doserve.

Four or five gentlemen can be accommodated with board and lodging, or board without lodging, on reasonable tetms.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

TRATADO ELEMENTAL,
de los procedimientos civiles.
Por el Dr. Esteves.

Sigue esta publicacion: habiéndose ya distribuido la 2.ª entrega, con un índice provisional para conocimiento del contenido de esta obra; y la lista de suscriptores. La suscripcion continua abierta en la Ymprenta Americana, donde se publica, calle "la Defensa" No. 221 y en las librerías de Villatte, calle "Perú" No. 13½ de Trelles, "Piedad" No. 182 y medio y de Vhite, calle "la Merced" No. 89 y medio.

p.—113

Editor responsable: ESTEVAN HALLET.